

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ARAGÓN

SAN JUAN NUEVO, DE LAS COLCHAS A LOS MILAGROS, CRÓNICA DE UN PUEBLO

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE: LICENCIADO EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO PRESENTA:

JUAN CARLOS LÓPEZ GRANILLO

ASESORA: MARÍA DE JESÚS MENDIOLA ANDRADE

MÉXICO

OCTUBRE 2003

TESIS CON FALLA DE ORI**GEN** 1





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS JEFES, POR TODO, NO TENGO PALABRAS, SIEMPRE LO MÍO SERA DE USTEDES, ESTA CRÓNICA COMO MI VIDA, TAMBIÉN ES SUYA. GRACIAS DOÑA EMY, GRACIAS DON JUAN.

> A MI CARNALA TERE, POR TODO, TIEMPO, PALABRAS, MOMENTOS, ESO ES LA VIDA. DISFRUTALA COMO YO DISFRUTO SER TU HERMANO, GRACIAS "TETE".

A MI CARNAL MIGUE, POR TODO LO QUE HE APRENDIDO DE TI Y LO QUE ME HAS IMPULSADO A SER Y REALIZAR, AUN SIENDO EL MÁS "ENANO" DE LA CASA, GRACIAS "CHAPARRO"

> A TODA MI FAMILIA, PERO EN ESPECIAL, A MI MAMÁ NIEVES, A MI PAPÁ JOSÉ, A MI ABUELO PANCHO Y A MI ABUELITA MATY, POR EXISTIR, VIVIR Y SONREÍR CASI SIEMPRE, Y SOBRE TODO, POR LOS PADRES QUE ME DIERON, MUCHAS GRACIAS

A LOS INBRASCABLES, A LOS GROONES, A LOS DE SONICA, A NÓMADA, A IDEA, A MANDALA, A ONIBIRA, AL 90.9, A LOS LUNCHES VOXES, A LOS DE POP Y A LOS DE COOL, A LA UNAM, BANDA DE LA ENEP ARAGON Y PREPA 9, A LOS DE LA SEC 425, A LOS DE LA "BAZ", A TODA LA BANDOIOIA, GRACIAS

A TODOS MIS AMIGOS Y AMIGAS QUE HE CONOCIDO DESDE QUE TENGO USO DE RAZÓN ESCRIBIRIA SUS NOMBRES AUNQUE COMO LO VEO MUY COMPLICADO PORQUE SON DEMASIADOS MEIOR LES DEJO UN AGRADECIMIENTO GENERAL GRACIAS A TODOS

A LOS PAPÁS DE MIS AMIGOS QUE ME HAN ABIERTO TAN AMABLEMENTE SU HOGAR, Y SU FAMILIA COMPLETA, DOÑA LUPITA, DOÑA DULCE, DON MEMO, GRACIAS, NUNCA PODER PAGARLES TODAS LAS ATENCIONES Y LAS PALABRAS.

> A USTEDES QUE FORMARON UN ESPACIO CON FONDO Y FORMA EN MI VIDA, GRACIAS POR COMPARTIR CONMIGO ALGO MÁS QUE PALABRAS Y SUEÑOS.



A MIS MAESTROS QUE ABRIERON LAS PUERTAS DEL SER QUE HOY SOY, CREYENDO Y ESPERANDO SER SU ALUMNO Y TAMBIÉN SU AMIGO.

A MI ASESORA MARÍA DE JESÚS MENDIOLA Y A MIS SINODALES QUE NO TUVE LA FORTUNA DE CONOCER ANTES. POR SU TIEMPO, CONOCIMIENTO, TALENTO, ATENCIÓN, COMPROMISO Y COMPRENSIÓN, GRACIAS.

A TODAS LAS PERSONAS QUE FORMAN PARTE DIRECTA E INDIRECTAMENTE EN ESTE TRABAJO, A LOS ACTORES DE MI CRIÓNICA, PERO PRINCIPALMENTE A "DOD PRIMI", POR DEJARME LA PUERTA ABIERTIA Y COMPARTIFINE SUS SUENOS Y EXPERIENCIAS.

A LOS Y LAS QUE HAN COMPARTIDO MIS SUEÑOS AUNQUE SEA POR UN MOMENTO.

A ESO QUE NO SE COMO ES NI COMO SE LLAMA, NI QUE ES PERO QUE ME HACE CREER Y ESTAR VIVO.

A LOS LIBROS, A L A MÚSICA, AL CINE, AL ARTE.

-SI ALGÚN DÍA LEES ESTAS PALABRAS. A 11, QUE NO LLEGASTE AL LUCAR PRECISO, NI EN EL MOMENTO ADECUADO, PERO QUE NO PUEDO IMAGINAR EL NO HABERTE CONOCIDO, NO SE NECESITAN NOMBRES CUANDO TODO ESTA DICHO... SOY TU ETERNO AGRADECIDO

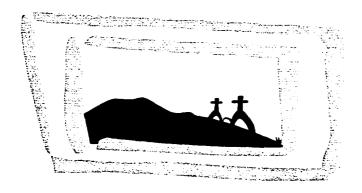
NO HAY OTRA PALABRA QUE CONOZCA, Y NO ES JUSTIFICACIÓN, PERO A TODOS LOS QUE MENCIONE Y A LOS QUE NO. A LOS QUE ME FALTARON, A LOS QUE CONOZCO Y A LOS QUE AÚN NO. PORQUE SON TODOS LOS QUE ESTÁN, PERO NO TODOS LOS QUE SON .



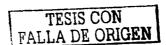
Todo lo que se hace por amor, se hace más allá del bien y el mal. FRIEDRICH WILHELM NIETZSCHE







SAN JUAN NUEVO, DE LAS COLCHAS A LOS MILAGROS, CRÓNICA DE UN PUEBLO.



LA VIDA ES PARA DISFRUTAR.

POR ELLO ES INÚTIL TRATAR DE ENTENDER LAS COSAS QUE NO HAY QUE ENTENDER; NO TRATES DE ENTENDER LAS SONRISAS, LOS BESOS, LAS CARICIAS, LAS PALABRAS, SÓLO DISFRUTA TODO Y SERAS MÁS FELIZ...

LA VIDA ESTA HECHA DE MOMENTOS ÚNICOS E IRREPETIBLES, POR ELLO ES INÚTIL LAMENTAR HABER VIVIDO UNA VIDA SIN ELLOS, Y MEJOR COMIENZA A DISFRUTARLOS.

Juan Carlos López Granillo.

	ÍNDICE
Índice	
	3
Introducción	5
Capitulo I: VIERNES 13 DE SEPTIEMBRE DE 2002 San Juan, historia	.11
Capitulo II: SÁBADO 14 DE SEPTIEMBRE DE 2002, San Juan, costumbres, colores.	29
Capitulo III: MARTES I7 DE SEPTIEMBRE DE 2002, Son Juan, recuerdos.	58
Conclusiones	77
Fuentes de Consulta	9.0



"QUE NOS CUENTEN LAS BANQUETAS Y LOS POSTES, Y LAS BARDAS, LAS MANOS Y LAS CARAS, QUE LAS PAREDES Y LAS TEXTURAS NOS PLATIQUEN SUS HISTORIAS MUDAS Y PONER AHÍ NUESTRA HISTORIA"

Héctor Ortega, fotógrafo de la película "De la calle".

INTRODUCCIÓN

¿ QUÉ. POR QUÉ Y PARA QUÉ?

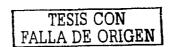
El ser humano va adoptando costumbres y experiencias de lo que le rodea; al tiempo que se adapta a ese ambiente, en ocasiones desarrolla un instinto aventurero, un deseo de estar en contacto con la naturaleza, con la gente, con la desconocido. De saber qué, cómo y cuándo pasó.

Ese es el espíritu de un periodista, de alguien que ama las letras y que está ansioso de encontrar algo que pueda contarle a la gente, entregar a las masas lo que está ocurriendo en un lugar que ni siquiera imaginaron existiera. Mostrar a través de las letras lo que vive, siente y aprende. Y así como hay historias que contar, existen formas para contarlas.

Entre los géneros periodísticos encontramos el reportaje, la nota, el artículo, la crónica; uno escoge de qué manera quiere escribir su información. Para mi tesis de titulación, seleccioné la crónica por parecerme el estilo más libre de expresión, no tan rígido y poco personal como el reportaje, o escueto como la nota, la crónica se mezcla entre las letras del escritor y la investigación del periodista.

Carlos Monsiváis escritor y periodista, considerado por algunos como el cronista de la ciudad de México, tiene su propia definición de lo que es la crónica:

"Reconstrucción literaria de sucesos o figuras, género donde el empeño formal domina sobre las urgencias informativas. Esto implica la no muy clara ni segura diferencia entre objetividad y subjetividad, la que suele traducirse de acuerdo a premisas técnicas: el reportaje, por ejemplo, requerido de un tono objetivo, desecha por conveniencia la



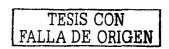
individualidad de sus autores... En la crónica, el juego literario usa a discreción la primera persona o narra libremente los acontecimientos camo vistos y vividos desde la interioridad ajena. Tradicionalmente -sin que esa signifique ley alguna-, en la crónica ha privado la recreación de atmósferas y personajes sobre la transmisión de noticias y denuncias.

Parafraseando lo anterior, probablemente cualquiera tenga la capacidad de hacer crónica. Es más, el hecho de contarle a un amigo la que nos pasó la noche anterior en una fiesta ya es hacer crónico. El sabor, la sal y pimienta para contarlo, más el interés que pueda generar el tema, el cuándo, dánde y principalmente el cómo, son los elementos que le dan vida a una buena crónica.

Ahora bien, debo exponer que la crónica es el género periodístico más cercano al relato literario, sin embargo, es necesario señalar que existen algunas diferencias importantes entre ellos. Sobresale el hecho de que "mientras la literatura es ficticia y, por lo tanto, verosimil (parecida o similar a la verdad), la crónica es real, esto es, verdadera".

Por lo tanto, desde el escrito literario se narran acontecimientos imaginarios y desde el periodístico, hechos de la realidad. Na obstante en ambos es posible utilizar un poco de verdad o de ficción, se pueden mezclar los elementos sin que lleguen a perder su esencia.

De lo anterior extraemos que la imaginación es atra gran herramienta al escribir, al observar, al vivir: es una herramienta auxiliar tan importante, que se escriben crónicas



[·] MONSIVAIS Carlos Antología de la crónica en México México. p. 13.

[•] GALINDO, Carmen, GALINDO, Magdalena y TORRES-MICHUA, Armando, Manual de redacción e investigación Gula para el estudiante y el profesionista. México p. 102.

imaginarias. En éstas, se marca una condición, que «como género periodístico» se relacione con la realidad, que use hechos reales; esta es la que la diferencia del cuento «que es literatura» donde se tratan temas o sucesos imaginarios.

Dentro de la crónica imaginaria se combinan elementos, técnicas y características de la crónica en general y a esto se le agrega una sazonada de literatura. En la crónica imaginaria no se escriben cuentos, sino crónicas: esta quiere decir que se escribe una narración sobre hechos que pudieron ocurrir y que no son necesaria o completamente creados a partir de la imaginación, como sucede en el cuento.

"El novelista busca la creación de un mundo único, irrepetible, el cronista, en cambio, asimila todo tipo de lugares comunes. Las crónicas imaginarias son una combinación de ambas procedimientos", ?

La crónica parte de la realidad; la información, los sucesos y los datos que se presentan dentro de ello, están ahí, esperando ser tomados en cuenta. Así es como logramos crear una crónica sea o no imaginaria, para después considerarla un producto literario que a la vez es periodístico, una aventura que busca ser publicada, conocida.

Este trabajo trata de eso, del gusto, del sabor, "San Juan Nuevo, de las colchas a los milagros. Crónica de un pueblo" es la tesis que realicé como aventurero, como escritor, como soñador y como constructor de sueños, éste sueño en sí, vale la pena.

VILLORO, Juan. Tiempo transcurrido (crónicas imaginarias) México. p. 11 y 12.



SDONDE Y COMO?

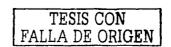
En este trabajo, la crónica tratará de cumplir con la necesario para crear, llevar y compartir. Palabra a palabra cuento y transmite la que sucede, con recursos dramáticos buscará atrapar al lector. Los personajes que no son única y necesariamente los actores humanos, crearán ese ambiente, esa atmósfera que te hace sentir como si estuvieses ahl. Explotar al máximo todos aquellos elementos que de una u otra forma se encuentran en la historia de esta narración.

Cada momento, cada detalle, un suspiro, la que me dijeron los viejos, las costumbres de los niños, la sonrisa de los borrachas a las extrañas palabras de una vendedora de dulces: todo es parte de mi crónica, porque esa es una crónica: el relato de lo que me pasó, lo que vivi y senti; con este texto les quiero llevar a disfrutar un paquito de mi aventura par ahl.

¿Y dónde es ahí? Puede ser cualquier lugar en cualquier momento, pero hoy no, hoy es un lugar que cuando llega a mi mente, me llena de sensaciones, olores y sabores.

Me refiero al singular, bello y típico pueblo de San Juan Nuevo, en el hermoso y no menos misterioso Michoacán de Ocampo; este estado se sitúa en el sector centro-occidental de la República Mexicana, limita con Jalisco, Guanajuato, Querétaro, Estado de México, Guerrero y Colima; que ni son menos interesantes, ni menos bellos pero que no tuvieron la magia para hechizarme como la lográ el clima, la gente, el lugar mismo, San Juan Nuevo, Michoocán.

En este estado hay de todo: artesanías en madera, metal, cerámica, costumbres milenarias que algunos pueblos conservan y sobre todo un calor muy humano, que te invita a tratar de conocer un poco más de ellos.



Es un estado con más de 7.700 poblaciones, imaginen todos los secretos que se guardan en ellas, historia y cultura que se mezclan para darnos lo que uno quiera tomar; batallas en la Independencia y Revolución, lugar misterioso que se convierte en cuno de héroes y de santos, tantas leyendas como pueblos existen.

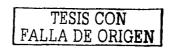
Y de todos ellos ¿por qué San Juan Nuevo?. Porque es un pueblo que tiene una historia muy interesante, a pesar de ser uno de los municipios más jóvenes del estado, creado como tal en 1950.

Pero, ¿cómo y por qué surge este lugar hace tan poco tiempo?. Sucede que todos los habitantes provienen de San Juan Parangaricutiro, patio trasero del volcán Paricutín.

Los registros indican que en el año de 1943, para ser exactos el 20 de febrero, este volcán nacia en un paraje cercano al pueblo, pueblo que tuvo que huir con el Señor de los Milagros. Más de tres mil personas lo acompañaban, el éxado y la creación de este pueblo son la base de mi crónica.

Toda esa gente fundó la que hay en día es conocido como San Juan Nuevo, de todas esas historias y de la que hay se puede ver, sentir, oler, escuchar y demás, les robamos un paquito, para así completar este desea de jugar a escribir.

Así después de un buen rato de haber dejado la escuela, cualquiera tiene la posibilidad de no acordarse de lo que aprendió, pero también dicen que lo que bien se aprende jamás se olvida: el que lo dijo probablemente tenla memoria fotográfica, desafortunadamente yo no alcancé ese don; pero sí me tocó un poco de ganas y gusto por las letras, así que tal vez mi narración no sea fotográfica, cuadro a cuadro, tal como pasó, pero creo que todo fue más o menos así.



PODEMOS DESCUBRIR EL SECRETO DE LAS COSAS MÁS GRANDES EN LOS DETALLES

Ryzard Kapuscinski

CAPÍTULO I

VIERNES 13 DE SEPTIEMBRE DE 2002, Son Juan, historia.

No sé si alguna vez al madrugar, han visto el amanecer, en el momento en que no estás seguro si el sal llega o se va, pero así se vela el cielo cuando iba bajando del autobús en Uruapan. El frío despertaba el cuerpo adormilado, una ligera llovizna y el olor a comida alertaban a un estámago quejumbroso, ya casi llego. San Juan, en camión, no queda a más de medio hara, son apenas unos cuántos kilómetros.

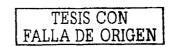
La central de autobuses está atascada, mujeres, niños, abuelos y hasta gallinas hay por los pasillos. Tal vez, porque mañana es la feria del "Señor de los Milagros" santo patrono de San Juan.

Muchas personas aparecen de la nada, siguen llegando por doquier, unos con productos para hacer negocio, otros a pagar una manda, algunos más vienen por compromiso, pero principalmente por fe.

Pasado un rato me doy cuenta que cada diez minutos están saliendo los camiones, de esos que llamamos "guajoloteras": van repletos de gente, parecieran sólo uno, todos expresan en su rostro cansancio.

Me sorprende un señor que parece venir de la sierra, trae aproximadamente siete chamacas que le ayudan a cargar y mover sus cajas; sus costales vomitan la mercancia a vender, artesanías de madera: marcos, cruces e imágenes del templo.

El caos presente me lleva a la taquilla, compro un boleto y busco mi autobús, escucha a los baleteros decir que las cuatro líneas de camiones que van con ese rumbo,



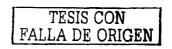
de Jicalán a San Juan y de ahl a Tancitaro, se están repartiendo el pasaje: no importa donde hayas comprado el boleto, el horario o servicio escogido: todas se llevan de todas, no se dan abasto.

Son pasadas las seis de la tarde y por fin logro colarme en un camión que lleva un par de asientos desocupados; el señor de los costoles ha abarrotado la parte trasera del mismo, aún le falta carga por subir y no hay cabida para más; esto está peor que el metro en horas pico. Ahora, el camión parte y el comerciante decide dejar la mitad de su mercancia y chalanes ahí, en el anden de la central, tal vez venga por ellos más tarde o tal vez ellos se vayan después, no lo sé.

Cuando salimos de la estación vemos como la gente se quiere subir, desesperado, el conductor materialmente corre, huye.

Entrando a la ciudad, nos topamos con un plantón de trabajadores afiliados a la CNOP y "antorchistas", clavados frente al palacio municipal buscan derrocar a la presidenta municipal; la panista Mary Doddoly es acusada de demagagia, y cómo no, si es su segundo periodo en el poder; hace un trienio fue alcaldesa, después, algún pariente suyo obtuvo la presidencia; al concluir éste su periodo, Mary se volvió a postular y obtuvo por segunda vez, en menos de diez años, la alcaldía de Uruapan; pero como dicen, "en todos lados se cuecen habas", aquí algunos le apoyan y otros la quieren fuera.

Nunca está de más mencionar los problemas políticos que existen en todas partes, pero ese no es nuestro fin, además ya estamos sobre el paseo del "Tata Lázaro", como muchos nativos del estado, principalmente los indígenas, llaman al ingeniero Lázaro Cárdenas, oriundo de aqui y presidente de nuestro país allá por los años treinta.

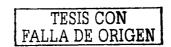


Uruapan es una ciudad hermosa, llena de imponentes árboles, camellones limpios y gente muy amable.

A mi lado va una señora que no para de verme, seguramente le parezco extraño por los morrales que llevo, no lo sé; pero es tanta su duda, su angustia, que no soporta y comienzo a lanzarme una pregunta tras otra.

Esta segura de que voy a la feria de San Juan igual que ella, ya que después de unas palabras introductorias me dice que se llama Seferina y que viene de Toluca dos a tres veces por aña ininterrumpidamente desde hace setenta años; recuerda que sienda una niña su padre ya la trala a visitar la imagen, a darle gracias al Santo por los favores recibidos, eso desde que estaba en el viejo San Juan, "allá donde nació el valcán Paricutin, allá donde estaba antes";

- ¿Usted conoce el San Juan Viejo?
- No. la verdad no, pero ya también vengo a San Juan Nuevo desde muy pequeño.
- IAhl, y ¿por qué trae todas esas cosas?
- Es que soy estudiante de periodismo y vengo a hacer un trabajo.
- Y va a escribir en un periódico.
- No, el trabajo que estoy haciendo es para mi escuela.
- Entonces le voy a contar algo, mi familia organiza en semana santa desde 1955 una peregrinación, y año con año se vienen en bicicleta desde Toluca; en un principio sólo venía mi familia, recuerdo que la primera vez fueron catorce personas, ahora ya son 647 peregrinos y hasta mujeres llegan pedaleanda a San Juan.
- Que bárbaros y ¿cuánto tardan en llega??
- Uh, pus antes no me acuerdo, pero ahora son como tres días, se sale el domingo de ramos y se llega aqui la madrugada del jueves.



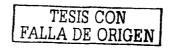
La señora no para de hablar, me platica de toda su familia, en especial de sus nietas que también fueron a la universidad, quiere presentármelas. Entonces le pregunto si conoce algún lugar dande pueda quedarme, me responde que existe un lugar que se llama "La Casa del Peregrino" ahí llega toda la gente a quedarse y únicamente se tiene que dar una pequeña cooperación. "Doña Seferina" dice querer invitarme donde su familia, pera como no es su casa, prefiere consultarlo primero.

El camino se ha hecho largo, la carretera es angosta y sinuosa, y las peligrosas cuivas no permiten rebasar la caravana de peregrinos en bicicleta que va unos carros delante de nosotros.

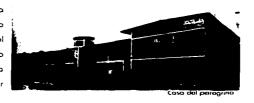
Hasta Jicalán, que es otro pequeño poblado que hay que atravesar, el trayecto habla sido rápido, ahora el tiempo y el hambre me comienzan a desesperar. Pero ya veo la leyenda en una gran manta "Peregrinos, bienvenidos a San Juan", estamos a unos cuantos metros; la energía regresa a mi cuerpo cansado y demacrado por la jornada.

Por fin piso el suelo de San Juan, por todos lados veo gente caminando que parecieran hormigas entre los angostos pasillos llenos de mercancia, el camión nos abandona cerca de los puestos que le impiden avanzar. A pie, caminando entre la gente, se dan a notar con gran facilidad, personas que vienen de Guerrero, sobresalen por sus brazos llenos de joyas en plata y oro, según ellos de calidad. Sus armaduras de esclavas y cadenas brillan aun con la paca luz que hay en el cielo.

Son las siete, no he comido y no sé dónde voy a dormir, pero primero quiero dar una vuelta, reconocer el lugar, llenarme de olores y recuerdos. Hace diez años que no venía en tiempos de feria, aunque aqui, en San Juan, todo el año es feria.



Cuando bajé del camión perdí a Doña Seferina y la verdad es que no sabia dánde quedaba "La Casa Del Peregrina", además estaba ansiosa por descargar mis bolsas para armarme con mi cámara y comenzar esta historia.



Antes de buscar dónde dormir, me encontré con un puesto de birria y no pude evitar el sonido que mis entrañas hacian en demanda de alimentos.

Después de comer un gran plato de chivo guisado y unas cuantas tortillos recién hechas a mano, me voy en busca de un lugar para pasar la noche, el taquero me dice cómo llegar a "La Casa del Peregrino", pero en el trayecto me encuentro con un par de hoteles y pregunto aún sabiendo la respuesto, se que no hay habitaciones disponibles.

Llevo un buen rato de andar como errante por las calles, no encuentro la dirección que me había dado el taquero, me distrae tanta gente. De repente veo en un portón muy viejo de madera, una cartulino anunciando -baños dos 'peso', también hay regaderas-, me acerco y pregunto si tiene donde se pueda quedar uno a descansar, atentamente me responde.

 Aqui tenemos un cuarto muy grande con petates y cobijas, donde la gente se queda a dormir y si usted quiere, todavia hay espacio.

Me invita a pasar por un pasillo oscuro que huele a humedad, después de unos pasos veo en el patio unas mujeres preparando el fagón.

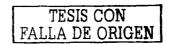


Mi anfitriona dice llamarse Doña Gloria, al subir las escaleras comenta que vive sola con su padre, pues enviudó hace un par de años, que su casa es muy grande, porque su marido siempre quiso tener un lugar para compartir con la gente que viene de tantas partes a ver a su santo milagroso. Ésta misión, la continúa la señora, pidiendo una cooperación según las posibilidades del peregrino.

Antes de entrar a la habitación y dándose cuenta que volteo repetidamente en dirección a la fogata, me explica sin preguntarle nada, -La leña que han prendido servirá de fuego para preparar el maíz para pozole que mañana desde muy temprano van a vender un par de primas mias-.

La neblina provoca que la temperatura descienda en el pueblo; al observar detenidamente el cuarto, encuentro un rincón donde creo que pasaré poco frlo: un par de niñas pequeñas se me quedan viendo, me pregunto de dónde vendrán. Antes de acercarme a cuestionarlas, Doña Gloria que ya me parece adivina, comenta que esa familia viene de Atlacomulco, municipio cercana a Toluca, -De ahl viene mucha gente durante estos días, peregrinos que vienen con fe o por compromiso-.

Siento mi cuerpo cansado, pero deseo utilizar mi cámara, sacar algunas fotos; arreglo el lugar donde dormiré, me quito los zapatos, parecian asfixiar mis pies hinchados de tanto andar. Al acomodarme en el suelo me dispongo a buscar unos huaraches en mi morral, me ataca la desesperación cuando me doy cuenta que en la bolsa donde guardé la videocámara no está la bateria recargable, ni las pilas de la cámara fotográfico. Mi cabeza retumba al tiempo que recuerdo la noche anterior, parece que veo cómo pongo a cargar las baterias, pero no las empoco, es increible que me pase esto, será muy dificil conseguir la bateria de la videocámara, tendré que ir a Uruapan. Mañana puedo comprar las baterias de la cámara fotográfica, pero la videocámara me preocupa más.



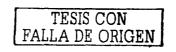
Estay sufriendo por algo que no puedo solucionar en estos momentos, lo que debo hacer es relajarme y disfrutar de la noche, de los olares que el campo me está ofreciendo, después de todo, el día ha tenido sus altibajos; hacer siete horas y media del Distrito Federal a Uruapan cuando deben ser cinco y media; en fin, estar aqui ya es ganancia, no hay que perder la colma por algo que puede remediarse.

La fiesta grande del pueblo es mañana, así que ya encontraré alguna solución, la única que no podré hacer es videograbar, pero puedo salir y platicar con la gente, tomor un par de fotos. Ya estoy aquí y eso es lo importante, debo disfrutar el lugar, su comido y su gente; mis pensamientos se ven interrumpidos cuando Doña Gloria me grita para invitarme a comprar mi cena, -están vendiendo atole y nacatamales, aquí al ladito, debería bajar a probarlos-, qué necesidad de preocuparme, es hora de recalentar las entrañas y el corazón.

Después de cenar y charlar un rato bastante agradable con los vecinos, una ligera llovizna invade el ambiente, el campo se alborota y suelta un agradable olor a tierra húmeda, a frescura, a pino.

Me despido de mis nuevos amigos, prefiero retirarme a descansar. Para quienes no lo sepan en estas regiones no se acostumbraban mucho los atoles como los conocemos, estos fueron traidos por gente de otros estados, los de nuez, tamarindo y guayaba ni los conocion.

Pero aquí cocinan el "atole de grano" que es muy parecido al "chileatole o chilatole" que preparan en Hidalgo, éste es un atole salado, de malz negro, con granos de elote, se prepara con crema, queso, salsa y limón al gusto del comensal, o si lo prefiere puede tomarlo solo. El otro platillo, los nacatamales, son como los tamales, la diferencia más notoria es que llevan más carne de cerdo y se preparan con salsa de chile guajillo.



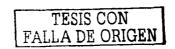
En el rincón que escogi para dormir se comienza a trasminar el agua de la lluvia, -hay que cambiar de lugar su petate- me aclara Doña Gloria. Después de encontrar un lugar más seco y bien cobijado, me dispango a descansar, ya no platica con nadie, pues los pacos huéspedes que por aqui están, ya duermen.

Me cuesta trabajo conciliar el sueño y más cuando estay emocionado por lo que hice o voy a hacer al dia siguiente, a mi memoria salta el recuerdo de por qué estay aquí: apenas hace un par de meses, en esa época en la que no sabes qué quieres ni qué vos a hacer, estuve viviendo en Uruapan, hice amigos y hasta un par de novias, pero algo que me llená de inquietudes fue conocer a Dan Primitivo Lemus, este señor que con su gran muleta de cedro y su pierna izquierdo ayudada con una prótesis, le dedica sus dias completos a los flores, es jardinero, pero también es un gran "relata-historias", pues como él dice "he vivido tanto y en tantas partes".

La primera impresión que me dio es que estaba un poco loco, pero fue una de sus narraciones lo que me tiene aqui, su plática sobre San Juan Nuevo y el Viejo, el de aquellos tiempos de los colchas al de hoy, el de los milagros.

Parece que escucho de nuevo su voz como cantadita, con ese tonillo que la gente de por aqui tiene, sus dientes se asoman a cada palabra, unas enormes arrugas le cubren la orilla de los ojos, su sombrero está raldo y su piel es de un moreno ganado por las largas jornadas de labores bajo los rayos del sol; me dice que va para San Juan, que si conozco la historia de San Juan, la verdad no la sabía hasta ese momento en que me atrapó con sus palabras.

"Allá en donde nació el volcán Paricutin yo vivía, me acuerdo re bien, cómo se iba la gente espantada, esperando no quedar en una miseria mayor, había unos que huían con lo que podían y otros que no se querían ir, no querían dejar sus parcelas... que retumbaba



la tierra y que a cada ratito temblaba, que cuando ya se fueron enfriando las lavas, en la iglesia sólo había quedado sin quemarse el nicho donde alguna vez había estado el santo, si ese sonto que era el mismo que el de San Juan Nuevo, el Señor de los Milagros^{*}.

Sus relatos me motivaron a realizar esta investigación, pero como muchas historias cuando se cambia de informante existen algunas diferencias, aunque al final siempre llega uno al mismo lugar, por eso trate de ir más allá: retrocedi en el tiempo, hasta las épocas en que estas tierras estaban cubiertas por indígenas, que comenzaban a ser conquistados, dominados, por el yugo español y la nueva religión que les imponían

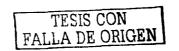
David Zavala Alfaro alguna vez párroco de San Juan, escribió un ensayo histórico que tituló "Agonía y éxtasis de un pueblo", es muy buena referencia, muchos de los datos históricos del pueblo; origen, tradiciones, bailes y fiestas están compilados en él.

De ahí que nos retarnemos hasta los siglos XIII y XIV, a un lugar en las faldas del cerro de Tancitaro, a unos 20 km de distancia rumbo ceste de Uruapan, donde vivían unas familias que llamaban a ese lugar "Phantzingo", que en purepecha quiere decir "llevar o encaminar", "pensar con la cabeza".



Lienzo de Jucutacato, antigua mapa de la región indigeno

"Este lugar repleto de verdor que se refleja en pinos y aguacates, arrullado por el trino de las aves y el correr de los riachuelas, fue formando con algunos poblados vecinos, el poblado de "Parátzicutiro" que con el tiempo se convirtió en "Parangaricutiro"; en la misma lengua purepecha significa "tanque de agua situado en un paredón".



Fue en los primeros años del siglo XVI, después de 1530, cuando llegaron los franciscanos a estas tierras, hubo varios que bajo el orden de Beltrán Nuño de Guzmán, presidente

de la primera audiencia en el estado, llegaron a esta provincia, pero su almo sanguinario se había encargado de matar a Caltzontzin, jefe supremo de esta área del país y segundo de Moctezuma. Caltzontzin también había muerto después de ser torturado y quemado, pues amaba a su pueblo michuaco y jamás lo traicionaría.

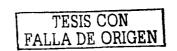


Antiguo mapa de la provincia de Michaacán, siglo XVI

En las invasiones realizadas durante la Conquista, los españoles se dedicaron a destruir todo lo que sabla y crela este pueblo, destruyeron años de costumbres y creencias, escudándose en el "nombre de Dios"; en todo el país sucedieron cosas muy parecidas, pero en esta región dicen los religiosos, la Conquista fue más "espiritual".

A estos pueblos liegó Fray Juan de San Miguel, de él se hablan maravillas, siempre como protector y benefactor de los indígenas tarascos y otomies, pero en realidad fue él quien reconquistó la zona de Uruapan y sus alrededores, su conquista fue con palabras, palabras que convencieron a los indígenas de que su sufrimiento era necesario y hasta bueno; su mensaje era dedicado a los indígenas, mismos que se enseñaron bajo su tutela a fabricar órganos, rosarios, molinillos y por supuesto a tejer las colchas que se añadirlan al nombre que el fraile les habla escacido a los de esta zono.

Como conquistador espíritual escogió para el poblado un patrono religioso, el elegido, San Juan Bautista; por lo que el pueblo cambió su antiguo nombre por el de San Juan Parangaricutiro, al cual se le agregó "de las cokhas", pues se habla convertido en un poblado creador de colchas que se distribuían en muchas partes del país y el extranjero.



Así surge San Juan Parangaricutiro o San Juan de las Colchas, hoy conocido también como San Juan Viejo.

Del origen del "Señor de los Milagros", hay varios versiones, pero la siguiente es la más mencionada por los habitantes del pueblo, dice la leyenda que aquí en el pueblo vivla un señor de nombre Nicolás Maricho, y que fue él quien recibió el Cristo que hoy en día es patrono de este pueblo.

Se cuenta que fue a finales del siglo XVI cuando llegó a San Juan Parangaricutiro, una persona de humilde condición y raro andar, vendía tres esculturas de Cristo Crucificado, éstas estaban fabricadas en medidas reducidas, apenas la mitad del tamaño de una imagen normal. A ese señor la hospedaron en casa del señor Nicolás, quien se ofreció a comprarle una imagen, ante éste ofrecimiento el artesano no quiso paga alguna por el Cristo.

El comerciante estuvo tres días hospedado en casa de los Maricho, en esos días no probó alimento alguno; no aceptaba nada de lo que le ofrecian. Cuando abandonó la hacienda el patrón lo mando seguir, quienes le siguieron aseguran que desapareció a la salida del pueblo. Esto fue interpretado como una señal y la gente empezó a adorar la imagen, misma que fue colocada en el hospital del pueblo. Ese mismo día llegó de Tzirosto un padre "Agustino" bendijo la imagen y ordenó que se le preparara un nicho especial al Cristo. Era el 14 de septiembre de 1597.

Para el año de 1605 el santo fue trasladado al templo de Parangaricutiro. Para ese traslado acudieron indigenas de toda la región purépecha, que con la alegría que coracteriza o su música y o su gente, transformaron eso procesión en una fiesta, fiesta que los religiosos consideraron pagana.



En ese entances la gente entraba cantanda, tanto en sus dialectos indígenas como en el castellano aprendido a galpes e imposición. Ahora la imagen era dueña también de cantos y de un nuevo apellido, era la fiesta del "Señar de los Milagros", ya que todos le atribulan el poder de realizar milagros al Cristo.

Todo era felicidad, muchos entraban bailando al nuevo templo como homenaje a su Santo; otros, andando agradecían los favores, era la fe o por lo menos así lo declan los frailes. Llegaba gente danzando de todo el país, les llamaban "chichimecas", todos iban con ese santo al que le gusta el baile, le gusta la fiesta; dicen que es ahí donde se inicia la tradición de entrar bailando al Santuario del Señor de los Milagros. Era otro 14 de septiembre, ohoro de 1605.

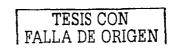
La fama del Señor de los Milagros fue aumentando, se le pedía su intercesión en los problemas del pueblo, cuando brotaban epidemias, o las lluvias causaban desastres, sin dejar de lado las favores personales de los creyentes. Al paso del tiempo San Juan Parangaricutiro fue creciendo y su fiesta patronal cada vez fue más nombrada y visitada.



El señor de los milagros.

A la feria llegaban personas de muchas partes, personas que transformaron la tradición religiosa en días de violencia, robas y demás excesos. Robas que hay en día continúan, pues hay tanta gente, que entre los tumultos de fe y penitencia, es fácil aprovecharse de los descuidados.

La tradición dice que este patrono es aparecido, un aparecido muy peculiar; según relatos indígenas, está escrito en actas redactadas por agustinos y algunos otros testigos

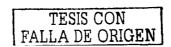


que la escultura no es obra humana; el color de la madera y de las pinturas utilizadas es extraordinario y peculiar, además, su estatura no tiene las medidas acostumbradas y si bien suena ilógica, su cabellera parece real. Ésta, dicen los devotos, en muchas ocasiones ha sido recortada en sus puntas para llevarlas consigo como instrumento de curación y a pesar de ello, cuentan que su cabellera nunco ha disminuido, en cambio, la imagen ha aumentado en tamaño, al mismo tiempo que su cruz. Fe, imaginación o leyenda, el Señor de los Milagros es el almo, sostén y esqueleto de este pueblo.

A esta imagen, le gusta tanto la fiesta, la músico y la celebración, que hay una leyenda que la justifica: "cuentan que una vez un obispo de Zamora veía aquellas fiestas como actos idólatras y por eso prohibió a la gente entrar bailando al templo. Entonces un día dicho obispo cuando se trasladaba de Zamora -sede del Obispado- a San Juan Parangaricutiro se fracturó una pierna, fue atendido en el Hospital de Paracho y se le aconsejó que no viajose, pero él comprendió que era una señal de la imagen adorada por el pueblo y llegó hasta San Juan Parangaricutiro, a pesar de sus dolencias y ayudado por algunas personas bailó desde la puerta de entrada hasta el altar, donde, se recuperó de su lesión"; lo anterior me la contó Dan Primitivo Lemus hace algunos meses, verdad o fantasia, a la gente le gusta entrar bailando.

Durante las fiestas de San Juan Parangaricutiro había destacamentos del ejército que acudian a vigilar la población, pues la violencia y el crimen dominaban aquellas festividades. Pero como todo, llega el momento en que se debe evolucionar o marir.

Y así fue, a principios de febrero de 1943 comenzaron a registrarse pequeños temblores, la gente estaba asustada, y no sólo la de San Juan, a unos kilómetros estaba el pueblo del Paricutín, lugar en el que los geólogos declan, iba a nacer un volcán, que esa era la causa de que temblara tanto; la gente seguía con sus costumbres, no dejaban de trabajar esas tierras que tanto aguacate y durazno daban.



Hasta que el sábado 20 de febrero de 1943, en esas tierras, de "La Joyita de Quetzocho" muy cercanas al Paricutín, estaba trabajando Dionisio Pulido, su esposa Paula Galván y su único hijo Crescencio Pulido: sin saberlo se convirtieron en los primeros en ver cómo la tierra se abria y dejaba paso libre a una humareda, a nubes de polvo que salian de las entrañas de la tierra. Ese fenómeno era tan desconacido para ellos: que, cuando se dieron cuenta, aquello se convirtió en fuego, piedras y grandes grietas que los separaban, estaban aterrorizados, y aunque no lo sabian, en esos momentos estaba naciendo el volcán Paricutín.

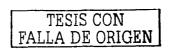
Hubo gente que vio después cómo salia humo en los terrenos cercanos al pueblo del Paricutín; en San Juan, muchos tenían miedo a pesar de estar lejos, no sablan como les afectaría la que estaba pasando, además la tierra empezaba a cubrirse, primero poco y después más, de una pequeña capa de arena, misma que exhalaba el ahora volcán,

Los recuerdos de la gente son confusos; ya que unos dicen que no murió nadie y otros dicen que fueron muchos los muertos, tal vez no concuerden en números, pero algo es seguro, la gente debía huir, dejar todo; los animales no tendrían que comer, la tierra estaba contaminada, no se podría cultivar, ¿qué podrían esperar los pobladores? Paricutín, su pueblo, había quedado sepultado, bajo un volcán.

Los rios de lava no se detenían, segulan avanzando hacía San Juan. El único remedio para ellos era dejar el pueblo, los tres kilómetros que los distanciaban de donde naciera el volcán se velan disminuidos, eran tragados por la destrucción que acasionaba este fenómeno geológico.



Vista del nacimiento del valcán Parcitin desde San Juan Paranaaricutiro



Los sismos se sentian hasta Toluca, geólogos y topógrafos de la capital llegaban a investigar, buscaban soluciones, ¿qué se debia hacer? En San Juan, la construcción de la capilla estaba inconclusa, la gente se había puesto de acuerdo, -no saldrían, ni sacarlan de ahí al Señor de los Milagros-, Necios en su creencia, se refugiaban argumentando que estaba llegando demasiada gente con quienes estaban ganando dinero. Si no se dedicaban a la industria de los telares haciendo colchas, o a la siembra: vivirlan del turismo, pero no sabían que no iba a ser así.

En los archivos de San Juan Nuevo está escrito que para el 3 de mayo de 1944 la lava que arrojaba el volcán llegá a las orillas del pueblo, cubriendo el panteán. Para el 10

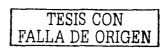
de mayo, se decidió dejar el pueblo, iniciaban el éxodo; después de más de cuatrocientos años de vivir ahl, la gente se rehusaba, no querían abandonar el pueblo; pero la lava estaba invadiendo San Juan, la única solución era huir o morir.



La lava llega al atrio de la iglesia de San Juan Vieja

Más de dos mil habitantes iniciaban ese incierto peregrinar, con su santo al frente del pueblo, eran guiados por el obispo auxiliar de Zamora, Salvador Martínez Silva; salian del pueblo, maldiciendo algunos, con esperanza otros, el camino era largo y tendrlan que descansar un par de veces.

El cansancio, la tristeza y los pesados bultos eran otros elementos que servian de pretexto para realizar estas pausas en su huida, era muy dificil voltear y observar el lugar que tanto les había dado y que hoy quedaba bajo casi ochenta centimetros de arena, arena expulsada del lugar por los ríos de roca fundida y fuego que sepultarían al pueblo.



El II de mayo de 1944 los peregrinos despertaban en Angahuan, tenían la esperanza de que todo hubiese sido un mal sueño; pero esta vez, no sería así. Celebraron misa, al finalizar, la jornada reiniciaba, tenían que andar 33 kilómetros para llegar a Uruapan conocido como "la perla del Cupatitzio"; de fondo sólo se veian los colores que el fuego dejaba a su paso.

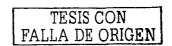
Esa noche se quedarían en la parroquia de San Francisco, último parada antes de partir a un lugar canocido como "Tzindio a Hacienda de los Conejos", habían acordado tanto autoridades oficiales como eclesiásticas que ese era el lugar donde renaceria su pueblo.

Al tercer día, su destino final, estaba únicamente a diez kilómetros: cansancio, miedo y carazones que gritaban pidiendo por su gente, era lo único que se aía y veía en ése último tramo, era mediadía cuando por fin llegaron a "Ahuanitzaro, agua de conejo, ex hacienda de los conejos, o vallecito donde nace el agua".



Mapa de camunidades indigenas de la zona, y caminos.

Para unos era un alivio, para otros una gran tristeza, se encontraban desolados, con las manos vacías y un porvenir dudoso, pero eso no importaba demasiado, se sentian protegidos bajo el manto de su santo patrón. Su imagen fue depositada en una vieja troje abandonada; ahl, en Tzindio su corazón, su fe, su fuerza, los hace renacer. Es ese mamento donde comienza la historia de San Juan Nuevo Parangaricutiro, ha dejado de ser San Juan de las Colchas, su destino es otro.



Hay algunos que piensan, que de no haber sido por el nacimiento del volcán su pueblo seguirla siendo un pueblo y nada más, y que fue como consecuencia de este suceso que sus costumbres y sus leyendas de más de cuatrocientos años se dieron a conocer muy lejos del áreo tarasca o del mismo estado de Michoacán de Ocampo.



La fecha escrita en la fota es de Julio de 1944

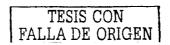
Las colchas ahora se dejaban de hacer, pero los milagros comenzaban, el patrono del pueblo y la virgen del hospitat a la que los nativos tarascos de esta zona llaman "Nana Huari", se encargarían de reconstruir el pueblo, pero ¿cómo?

El gobierno les ayudó transportando del viejo San Juan las casas de madera que habían logrado salvarse, mientras tanto mucha gente dormía en tiendas de campaña: apenas poco después se comenzaba la construcción de la iglesia que según las dimensiones del proyecto, había personas que se confundían y preguntaban, si se estaba diseñando lo que sería una catedral.

Éste pueblo se hizo de tabiques de barro rojo que los pobladores aprendieron a fabricar aquí; construian en los terrenos que el gobierno les había asignado. La gente que aquí llegá encontrá trabajo; la mano de obra y los aserraderos darlan de comer a este pueblo durante las siguientes décadas.



El nacimiento del nuevo San Juan



La fe y el coraje les regalaban una segunda oportunidad, este es San Juan Nuevo.

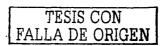
El aullido de un coyate me enchina el cuera, creo que es mejor dejar de pensar y dormir, que mañana es la fiesta, mañana hay mucho que hacer, mañana, mañana.



Son Juan Parangaricutiro, hoy.



San Juan Nuevo Parangaricutiro, hog.



CAPÍTULO II

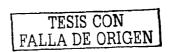
SÁBADO 14 DE SEPTIEMBRE DE 2002, San Juan, costumbres, colores.

Despertar en San Juan es algo bien sabroso, despiertas con los cinco sentidos casi a la vez, primera oyes el trinar de muchas aves, cantos de jilguero, golondrina y no sé cuántos pájaros más; entonces, abres los ajos y al ver hacia la ventana te das cuenta que ésta parece tener una delgada capa de hielo, se nota que en la noche hizo mucho frlo. Te acercas a la ventana y al voltear hacia el pueblo, puedes ver como una ligera neblina cubre las calles, el alor a humo alerta a tu nariz, es madera quemada que utilizan para calentar agua o las grandes ollos de comida que servirán para la vendimio del día.

Salgo a respirar este aire fresco que hace tanto no encontraba; con la playerita que traigo siento que el frío entra hasta mis huesos, pero es algo delicioso, veo a unos vecinos vendiendo café de alla, atales y no sé que más, no tengo hambre, pero ese delicioso aroma a chocolate calientito, animará con mayor alegila mi cuerpo que ahora ya no está agotado.

Aqui en el estado se producen muchas cosas, en esta zona principalmente se procesa la caña para hacer "Charanda", que es una bebida alcohálica de alta graduación y bajo costo en las presentaciones que comúnmente se conocen; pero como imagino, muchos no saben que la Charanda es un tipo de ron, hay botellas que cuestan varios





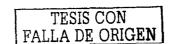
cientos de pesos, pero eso se debe al proceso y el añejamiento. La anterior sale a colación porque el chocolatito que me estoy tomando es de una fábrica que se encuentra en Uruapan, la chocolatera Moctezuma, que es fuente de empleos desde hace varias generaciones y para quienes no hayan probado estas delicias, en verdad se están perdiendo de lo bueno que se hace en este país.

Así como siembran cacao, para procesarlo y crear el chocolate en múltiples presentaciones, también se siembra café que al igual que el cacao, es procesado aquí; otro producto importante de la zona es el aguacate, aunque gran parte de la producción es para exportación.

El clima, factor importante para el cultivo y que en estos terruños es tan agradable, permite que se produzca mucha flor de invernadero, que se va de aquí a toda la república y a otros países; principalmente la flor que es conocida como ave del paraíso, claro, sin olvidar el tabaco y el ron de caña que ya habíamos mencionada. Todo esto me lo había platicado un chofer que se dedica a llevar fruta de aquí y pueblos cercanos, a la central de abastos de la ciudad de México y que me encontré hace un par de semanas.

Es increible que el sabor y olor del chocolate haya traído a mi memoria los recuerdos de esas pláticas con don Chinto, el chofer. Después de recalentar los ánimos y las esperanzas hay que continuar con la jornada inconclusa, siendo sábado catarce de septiembre, la fiesta grande comienza y va a acobar dentro de unos quince días, porque como muchos sabemos. México es un país de celebraciones y en cualquier cosa encontromos pretexto para bailar, cantar y tomar al ritmo de la músico.

He conseguido baterías para la cámara fotográfica y la grabadora, se me ha hecho tarde, ver tanta gente en las calles me lo confirma, hace un rato se oyeron las campanas de la Iglesia repiqueteando, haciendo el llamado a misa de mediadía.



Muchachas con sus enaguas de colores brillantes se dirigen al templo, en muchas pueblos de México las ferias o festividades del lugar van de la mano de la religión, que en Semana Santa, que Día de Muertos, Navidad, la Guadalupana, y tantas fiestas más, San Juan no es la excepción, aparte, hoy es el 405 aniversario del arribo de esta imagen del Cristo Crucificado al pueblo de San Juan, mañana celebran el inicio de la Independencia y el lunes habrá un desfile con las escuelas del pueblo.

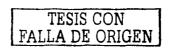
Por la que vea, aquí todo el año es fiesta, avanzo a paso lento pues hay tanta gente que no sobes a dónde vas, la multitud te lleva, a un lado y al otro, los vendedores se abalanzan sobre la gente que da pasas casi como tortugas; playeras, servilletas e imágenes pasan tan cerca de los rostros de las personas que llega uno a pensar que están hechizados y que vuelan solas. Los olores se mezclan y confunden, llegan a revolver el estómago. Los aromas de un inmenso pasillo con puestos de comida, de los dulces frescos, fragancias de pazole y churipo, de mole y carne seca, del humor de la gente que viene caminando desde muy lejos y de los pacos perfumados que llegan de lugares aún más distantes, el olfato confunde al estómago y a las emociones.

Me dejo llevar por la multitud y me doy cuenta que el destino final como en todos estos días, es la iglesia, ahí no cabe un alma extra, pero la fe, la necesidad de pagar una manda o pedir un favor, los hace entrar "a fuerzas"; apretones para unos, agasajadas para los que se aprovechan, regaños e insultos para otros; no puedo evitar ver a un señor que con



Apretones, agasajadas y viejitas "Galpesdepecho."

palabras fuertes y rimbombantes regaña a toda una horda de viejitas "golpesdepecho", que entran al santuario como él lo llama, con sombrero, no puede perdonarles la falta de respeto, se siente tan ofendido por el accionar de las mujeres que recurre a los



improperios para que le hagan caso y se despojen del sombrero que les venía protegiendo de los rayos del sol que, aquí dentro, no hay.

La iglesia es enorme, la cúpula central está como a quince o más metros de altura, todas las paredes son blancas con adornos dorados; quicios y figuras brillan con la luz que entra por los ventanales que se encuentran en la alto de la construcción. Unos metros abajo hay unos enormes vitrales con figuras religiosas grabadas en colores por donde entra más luz.

Las cúpulas que existen aisladas de la central están adornadas con figuras geométricas que forman cuadros y triángulos, todas bañadas en chapa de oro, del centro de las mismas se desprenden unos enormes candelabros de cristal o vidrio, iluminados con focos. A la altura en que comienzan las cúpulas hay una pequeña marquesina de cemento gris que salta a la vista por no mezclarse con los otros colores y figuras a pesar de encontrarse sobre una franja de unos quince centimetros de espesor con grabados en color oro.



Cúpula central, vista interior.



Cúpula central, vista exterior.



Por fuera las cúpulas son distintas, vestidas con pequeños azulejos azules y amarillos, pierden la elegancia interior para convertirse en un artículo más colorido, más de la gente del pueblo. En el exterior la iglesia parece atra, toda en ladrillo rojo, con las estructuras de las cúpulas y las torres del campanario de color rosa pastel.

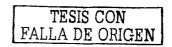
A pesar de que cuenta con una entrada frontal principal, hay dos más en los costados que en estas fechas apenas son suficientes para los visitantes, en lo alto de éstas hay unos murales donde se explica brevemente la llegada del santo patrono al pueblo y de su éxodo cuando la explosión del Paricutin. En la parte superior de la entrada principal se encuentra el árgano con el que acompañan los cánticos, en esta área también se colocan las estudiantinas para musicalizar los celebraciones.

Enormes pilotes se erigen dentro de toda la construcción, son los que sostienen el techo de la iglesia, parecieran enormes brazos blancos con sus brazaletes de oro. Aunque estos soportes están rodeados de unos de menores dimensiones, estos últimos forman unos arcos que le dan mayor elegancia al interior de la iglesia.



El altar está construido en mármol color gris, rodeado por unas columnas cilindricas del mismo material; en lo parte más alta se encuentra en una caja de cristal la imagen del Señor de los Milagros; ésta área es muy oscura a pesar de que en toda la iglesia hay ventangles, hasto pareciera otro lugar.

Aunque no es como las viejas iglesias, que se caracterizan por su estilo barroco lleno de figuras, es admirable; su sencillez y amplitud la hacen diferente y también original, le dan cierta hermosura, una hermosura simple.



Después de admirar la iglesia que parece catedral por sus proporciones, me dispongo a buscar un lugarcito entre la gente; todo mundo está de pie y apenas, puede uno encontror un espacio donde quedarse de pie; es incretble ofr los cientos, no, las miles de gargantas rezando y cantando al unisono.

Unas personas señalan que vino el obispo a oficiar la misa, por eso hay más gente intentando entrar. Hasta pareciera en lugar de bendición, un castigo; algunas personas se desmayan por el calor, la presión o porque no soportan estar entre tanta "raza".

Tengo esperanzas de ver cómo entran bailando a la iglesia pero es imposible, no hay por dónde, de repente me doy cuenta que no hay bancas en toda la iglesia las han quitado para que la gente tenga un acceso más libre y cómodo, y aún así no cabe una sola agujo más.

No es tan importante lo que dice el obispo, es increible y de mejor gusto ver los rostros, los movimientos, las miradas de tantas personas, de tamaños y reacciones diferentes.

Sigo con la vista a un par de personas que empiezan a dividir, a abrir la multitud, forman una cruz y no entiendo por qué lo hacen, hasta que de una orilla salen unas

religiosas y comienzan a dar la hostia, más de veinte personas están haciendo lo mismo, pareciera que no se dan abasto, hay quienes ciertamente la toman con fe, otros para quedar bien con la familia, los amigos o la pareja y unos pocos por simple borregada.



Obligación, costumbre, fe o barregado, ciún cel los religiosos no se dan abasto



Yo solo estay tratando de entender y sentir la que muchas de las personas que están agul desprenden, tanta es mi intención de observar, que no escucho lo que dicen, pero si noto sus reacciones; a unas diez personas de dande estay parado veo como una señora le pega a un niño de seis años, éste, se ha orinado en los pantalones, seguramente les avisó, pero nadie quiso llevarlo; el anciano que habla peleado con las señoras ahora se enjuga los ojos, su fe y devoción han de ser muy grandes.

Atrás de mí un señor le comenta a atra que él comenzó a caminar después de hacer su compromiso con esta imagen y que cada año viene desde Torreón a dar gracias;

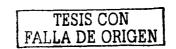
otros más están filmando la misa desde que llegué, hau quienes se besan, se abrazan o con una mirada se dicen la que se tienen que decir. Salgo de mi ensimismamiento cuando de repente siento cómo la gente me está sacando del templo, todos gritan que no empujen, pero después de una misa de dos horas también muchos quieren huir.



Al buscar la salida, tados huyen entre apretanes y empujones

Estay sudado, apachurrado y hasta medio adormilado, salgo y el sol en todo su apageo me deslumbra cual vil vampirazo. El aire se siente fresco, adentro parecía que el oxigeno comenzaba a agotarse.

De este lado de la iglesia se repite el espectáculo de auer por la tarde, un grupo de danzantes queman incienso al tiempo que con grandes tambores llenan de música prehispánica el ambiente, su vestimenta de taparrabas y pecheras de colores verdes, azules y rojos brillan con el reflejo del sol y los bordes de color dorado dan un fulgar que pareciera un metal precioso de verdad.



Portan estandartes con imágenes religiosas por el frente, por detrás en letras bardadas indican el lugar del que provienen y el total de viajes que han realizado año con año para bailar aquí en San Juan; son dos grupos, uno viene de San Juan de los Lagos, el otro del Distrito Federal, de allá por el Ajusco, parecen dirigirse a la entrada principal de la iglesia.



Drupos de bailarines de toda el país tratan de entrar a la ralesia

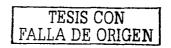
Cuando la misa finalizá el santuario se quedó vacía y ahora si es posible entrarle a San Juan bailanda. Hay niños pequeños cargando incensarios, me quiero acercar a ellos para que me platiquen sus emociones, su sentir, pero me hace a un lado de forma grosera y arrogante un tipo de unos cuarenta años, parece ser quien dirige a los danzantes, apenas logro escuchar que me dice -ya vamos a entrar-.

Y la función inicia con el sonido de un caracol enorme, seguido por unos tamborzazos que se hacen acompañar de los cascabeles que llevan en tobillos y muñecas quienes van a bailar. El grupo es numeroso y no me queda de otra que hacerme a un lado y tratarles de sacar una foto.



Entrale a San Juan bailando

Al Señor de los Milagros le gusta ver a la gente bailar, tanto, que mucha gente afirma que antes de que estuviera la iglesia en el nuevo San Juan, guardaban sus imágenes en un viejo granero de madera, ahí fuera de día o de noche, pero especialmente cuando no había nadie, se oían pisadas y ruidos de danzantes, dicen que eran porque el señor quería sus bailes, su fiesta, es un santo milagroso y pachanguero.





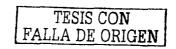
Danzantes par doquier, por que el Señor es pachanguero.

Absorto en estos pensamientos salgo de la iglesia nuevamente, de este lado también hay un grupo de danzantes pero al parecer ellos ya entraron el día de ayer. Camino sin saber qué hacer, el calor comienza a quemar la piel y busco la sombro.

Al lada del portón por donde salí, hay una reja en la que un grupo de personas se recargan para ver algo que no distingo, al acercarme puedo distinguir con claridad, es una enorme maqueta en la que se explica, de manera literal la que sufrió este pueblo; de un lado se encuentra un volcán y una vieja iglesia, del otro lo que parece ser el nuevo San Juan y en medio unas figuras que señalan la lucha del bien y el mal, un par de angeles en contra de un diablito barrigón, alguien dice que la máquina funciona con una maneda de cinco pesos, una joven pareja dispone su moneda y comienza la acción.

Se oye una voz que proviene de unos viejos altavaces, dice algo que no se entiende muy bien, hasta que trato de poner más atención, escucho "fue en 1943 cuando el volcán nació", de repente del volcán sale una llamarada que bien podría quemar a alguno de los que ven la representación, unos pequeños muñecos a bordo de una plataforma que más bien parece un tren eléctrica simbolizan la huida de un pueblo al otro.

Por los altoparlantes se escucha la voz que no se entiende, de repente todo se vuelve a quedar quieto y en silencio, hasta que una señora grita diciendo: -l cómo puede ser que no tengan cuidado de que la maqueta funcione bien, no salió el diablito bailando y los muñecos que antes explicaban la construcción de la nueva parroquia no



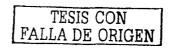
tienen cabezal-, sus reclamos eran tan fuertes, sus protestas tan enérgicas que un párroco fue a ver la que ocurria y decidi retirorme.

De la iglesia sale una larga fila que le da vuelta a una de sus torres, es para poder acercarse al nicho donde está la imagen venerada, decido formarme, quiero oir y ver la que la gente hace, de repente un muchacho que va delante de mí me pregunta la hora y comienza la platica.

Es de Tabasco, pero en una de sus aventuras decidió enrolarse al ejército, donde aprendió a manejar armas y comiones pesados mientras estaba en Jalisco, lugar que dejó para irse al Distrito Federal. Vive en Tepito y su patrón lo ha traldo pues también pertenece a un grupo de danzantes que viene año con año, es un poco hablador y comienza a fastidiarme, pues ahora me presume que acaba de conocer a unos "narcos", que al enterarse de sus habilidades lo quieren contratar de seguridad.

Puede ser verdad, pero no hay que alardear tanto, en este estado hay mucha gente que se dedica al narcotráfico, siembran marihuana: además si alguien le escucha hablar de más, bien puede que ni siquiera regrese al barrio bravo de Tepito y que tampoco se quede a trabajar par acá.

Decido ponerle menos atención cuando veo que un señor de unos cuarenta años se mete como si nada en la fila, está lejos de mí, pero alcanzo a percibir la reacción de la señora que ha sido afectada directamente, ella le trata de reclamar y él se justifica diciéndole que están en la iglesia; la fe, la ignorancia o ambas provocan que la señora se quede cabizbaja y no diga nada. En ese momento el truhán comienza a cantar en un tono muy desafinado algunos himnos religiosos que hacen que todo mundo voltee. Es difícil ignorarlo y más difícil ignorar la que de él dicen.



Es increible que lleve una hora formado esperando ver cómo se comporta la gente, aunque un poco decepcionado, me doy cuenta que ya estay cerca del lugar donde se reduce el paso. La gente poco dice, sólo relata en sus rostros un cansancia contagiosa, han estado tanto tiempo de pie.

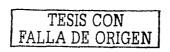
Hay algunas personas que tomadas de las manos hacen una barrera para que los más bribones no se metan están uniformadas con playeras azules y una gorra del mismo color. En la fila se oyen voces de protesta, están indignadas, llevan demasiada tiempo formadas, para cualquiera es injusto ver cómo algunos sinvergüenzas adelantan lugares invadiendo la fila; las que protegen la hilera.

Me dirijo a una de ellas esperando sean oriundas y me cuenten algo interesante. Para mi sorpresa vienen del Distrito Federal y Ecatepec, son uno de varios grupos que año con año vienen en peregrinación de tierras aztecas a tierras tarascas.

De lo mucho que platican me atrae saber que cuando se comenzó a construir la iglesia, en esa época en que la gente que venía se preguntaba si esa obra seria una catedral, una basílica. El pueblo necesitaba mucha ayuda; el proyecto era de enormes dimensiones y necesitaba de cantidades iguales de dinero, en ese entonces el costo ascendía a más de 250 mil pesos, suma que no tenía ni el pueblo, ni el obispada que había autorizado el proyecto y era dinero que el gobierno no les iba a dar.



Su costo original fue de 250 mil pesos.



En ese entonces y hasta 1997 el padre mediador y visionario de este pueblo Alberto Mora, querido por muchos por su trabajo y su cariño a la gente, veía de qué manera lograrlan su cometido. En los años cincuentas obtener tantos recursos era muy difícil y muchas personas que habían conocido al santo en el San Juan Viejo ahora lo buscaban, algunos de ellos, que se habían visto favorecidos, donaban cantidades de hasta 10 mil pesos, pero hubo otros que lo que hicieron fue organizar peregrinaciones desde la capital. Así surgieron varios de los grupos que hasta el día de hoy se encargan de vigilar y ayudar en estas celebraciones.

Cada vez estay más cerca, a unos cuantos escalanes se escucha el llanto de mujeres y niños, rezos que se confunden y gente que se avienta. Todos desean tocar el

cristal que los separa de la imagen que demiran, es un espectáculo menos que grotesco: la gente saca a flote todas sus emociones, alegría, llanto, desesperación, resignación; yo buscaba las reacciones de la gente, pero no lo soporto, da escalofríos. Trato de huir del recinto, han sido demasiadas imágenes para ton poco tiempo, estoy saturado.



Altar de emaciones o expectáculo; gratesco saturación de imágenes

Corro hacia la explanada donde se levanta apuntando al cielo el castillo de cohetes que por la nache iluminará las alturas de colores y alores.



El castillo, celebración de pálvaro, ruido y luz.



A unos cien metros está el H. Ayuntamiento, edificio que como muchos del estado tienen en su fachada amplios arcos de tabique. Con el plús de estas fechas, pues los llenan con innumerables arreglos en verde, blanco y rojo.



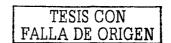
Edificio del H. Ayuntamiento de San Juan Nuevo

Comienzo a caminar por sus pasillos, a lo lejos alcanzo a olr los gritos de los marchantes ofreciendo sus productos, pero no me distraen a pesar de sus ocurrentes frases para lograr vender más. Mi vista está concentrada en el último pasillo del edificio, alli se montan exposiciones, pero hay tanta gente que se ha acondicionado para que puedan dormir en ese lugar.

La exposición que estos días engalanaria el recinto ahora está fuera, al aire libre, muestra a las reinas y princesas de la feria, jovencitas que en típicos vestidos regionales lucen la mejor de sus sonrisas en preciosos caballos percherones, propiedad de un ganadero de la región.

El sol brilla en lo alto y por raro que parezca comienza a llover, antes de que arrecie me dirijo al pasillo de comida pues mi estámago me lo comienza a exigir; dentro de la gran variedad que puedo soborear me topo con puestos de todo, pero sobresalen los que ofrecen carnitas, alimento originario del estado.

Hay locales con quesos frescos y atros con pazale, claro que aquí tienen la peculiaridad de hacerlo rojo, con carne de pollo y cerdo, además de que le agregan en vez de lechuga, col y como salsa especial si se desea más picoso, una combinación de ceballos y chile perón (manzano) finamente picados en caldillo de vinagre y limón.



En otros, la carne seca como le llaman a la cecina, se frie para acompañar una gran tortilla de maiz recién hecha: también venden churipo, que es un platillo parecido al mole de alla pero con carne de res, cerdo y carnero revueltas, algunos le ponen hasta gallina:

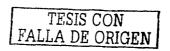
barbacoa que no es como la conocemos, pues la carne es ligeramente enchilada, igual el consomé, lo preparan con chile guajillo y de mata, como le llaman al chile de árbol seco. Mole rojo dulce y menuda o pancita se ofrecen en otros locales y algunos pequeños puestos están repletos de lo que vendria siendo la Michoacán fast - food.



Puestos y más puestos de Michoacán fast-food

En estos últimos prevalecen las corundas que son bolas de masa parecidas a los tamales, se les pone salsa roja y se envuelven en hoja de malz, además se sirven con crema, queso y hasta carne; los uchepos que son tamales de elote; la morisqueta que es arroz blanco hervida con frijoles caldosos, salsa roja, queso y crema o las enchiladitas de salsa guajillo acompañadas por una pieza de pollo y los ya mencionados nacatamales que no son atro cosa que los tamales que conocemos, aunque en un puesto vi que los preparan con carne de puerco y mole o salsa roja.

Mi elección, unas enchiladas, me sirven en un plato de barro una orden de tres con todo: las rellenan de zanahoria y papa cocida, aunque el primer paso es pasar la tortilla por la alla donde está la salsa y comenzarlas a freir, les ponen la verdura y las doblan. La marchante me da a elegir pierna o muslo y escojo un muslo doradito, antes de colocarlo le ponen col blanca, que aqui le llaman repollo, crema y queso; después la pieza de pollo y por último, la salsa verde o roja que va al gusto del cliente.



Me soboreo con ansia este platillo que probé por primera vez hace varios años, cuando tenla una novia que su mamá era de Huetamo, me acuerdo de ella al tiempo que como: seguramente la hago gesticulando demasiado, pues la señora que me atrende me pregunto si están buenas, a lo que le respondo con un poco de crema ensuciándome los labias. Jestán deliciosas!

La llovizna que se anunciaba cuando busqué refugio entre los locales de comida se ha convertido en un pequeño chubasco. Por las calles donde están los puestos el agua comienza a correr casi como si fuese un riachuelo, es un espectáculo.

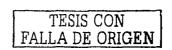
El pueblo en muchas de sus calles tiene un ligero ángulo de inclinación, parece estar de bajada, esto provoca que toda el agua de calles arriba se junte y comience a correr entre los puestos, alcanzando el nivel de la banqueta: poco menos de veinte centimetros y todo apenas en unos minutos.



Rios de agua y basura, invaden los puestos.

Al terminar mi plato y sintiendo el frío que el agua ha provocado, pago y comienzo a caminar sobre la banqueta hasta que encuentro refugio afuera de un puesto de rebozos, blusas, manteles y demás artesanlas hechas en diferentes tipos de tela.

Mientras trato de resguardarme de la Iluvia, los comerciantes se me quedan viendo de una manera extraña, no muy agradable a decir verdad, me siento incómodo hasta que me doy cuenta que les puedo ayudar a mover unas estructuras donde había ropa que se les mojaba, esto hace que se rompa el hielo y comencemos a charlar.



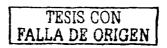
Doño Mary es la patrona, pero Don Chuy, su marido, se ve un poco serio cuando ella me afrece una silla.

- "tenga pa'que no se canse, parece que tovia va a tardar pa'que deje de llover"
- gracias, que amable, tremendo aguacerazo que se ha soltado.
- "huy muchos puestos que hay se les moja la mercancía, pero yo con este local tengo como diez años y desde entonces ya no le sufrimos tanto, vendemos bien sobre todo en fiestas y no somos como otros que en estas fechas se aprovechan de los turistas y les dan precios más caros."

Nuestra plática se ve interrumpida más de un par de veces, ya que a pesar de la lluvia, no deja de vender su mercancia; trene tres empleadas a parte de su espaso e hija y no se da abasto. Los precios y tanta gente provocan esta situación, nadie se quiere ir sin llevar un recuerdo de su visita a San Juan; los más humildes con un llavero, una pluma o una oración en una cajita de madera se dan por servidos.

En un local de éstos se puede dar una cuenta que el pueblo es visitado por gente de todas las clases sociales: con asombro veo cómo una señara acompañada de su familia compra un par de manteles y una blusa deshilada, pagando por ello cerca de tres mil pesos. El trabajo de estas artesanías es precioso y de gran calidad apenas y se me hace justo el precio, pero es claro que no todos podríamos comprar estos manteles. calidad y costo no están al alcance.

Doña Mary está cansada, dice tener los pies henchidos, como madera mojada, se sienta a mi lado y le pregunto sobre todo lo que vende; tristemente me dice que ya es poca la artesanía que se hace aquí, que mucha viene de otros pueblos, que la vieja costumbre de San Juan por la que eran tan conocidos, por esas colchas que llegaban a decorar casas de ricos aristócratas, se ha perdido.



44

En este San Juan de los Conejos todavía hay quienes se dedican a la elaboración de ropa y servilletas, pero las colchas han sido delegadas a otros pueblos como Cheran, Churapendo y Zacan, pueblos que dieron hospedaje a algunos habitantes durante la huida del volcán.

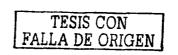
"Aquí se hace trabajo con manta, también hay cosas muy bonitas -señala Doña Mary-, dentro de la poco que se manufactura hay vestidos de boda que llegan a costar por baratos diez mil pesos; el trabajo es muy bueno, pero es escaso, la gente prefiere hacer otras cosas". Muchos hombres al irse para Estados Unidos, dejan a su familia y ésta se tiene que alimentar, entonces se dedican a atender al turismo y compran lo que necesitan a otros pueblos, yo no fabrican nada, sólo se dedican a vender.

"Con decirle que muchos puestos tenemos casi la misma mercancla, porque se las compramos a las "guaresitas" que vienen del cerro o de atros ranchos a ofrecernos la mercancla y entonces nadie se preocupa por hacer algo, más que por vender."



Muchos negacios enhíbem mercando pavecido, cositodos se surten con los "quaresitos".

Pero como muchos, también se queja, "ya no son las ventas de antes, antes nos teníamos que surtir doble porque a veces no nos alcanzaba la mercancia y ahora siempre nos sobra". Nadie está contento, lo que si les queda de satisfacción es que los robos han bajado en un alto porcentaje; antes, durante las fiestas grandes se ola que a cada rato detenían por lo menos a tres personas que habían sido cachadas robando. Cometiendo delitos que iban de los robos a turistas, a los golpes y riñas por consumo de alcohol, o en algunos casos a gente que era encontrada haciendo negocios turbios.

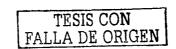


De esa manera se expresa Daña Mary, "todo cambia, bien que me acuerdo que hubo una temporada en que aún eran peores las ventas debido a los robos de carteristas, pues entre tanta gente era fácil robarles sin que se dieran cuenta"; de entre sus recuerdos sobresale uno que comienza así:

"Nunca se me va olvidar esa vez, habla una señorita muy guapa de allá por Tancitaro, que venía cada catorce de mes a dar gracias por su novio, pa'que estuviera bien", la historia que me cuenta, parece leyenda urbana; dice que la enamorada era novia de un pollero que trabajaba en la frontera, y como sus negocios eran de "esos malos", la muerte a la cárcel le podían sarprender en cualquier momento. Por eso ella siempre llevaba flores y rezos a la iglesia, para pedir por la vida de su prometido.

"Una ocasión llegó la novia, su madre y el pollero, ella cargada con los dólares de más de quince meses de trabajo. -las malas lenguas dicen que eran casi cien mil, otros dicen que era más de cien mil-. El problema sucedió por mediados de octubre, hablan venido a dar gracias: con sus ahorros iban a comprar una parcela, para retirarse de los malos negocios. En misa habla miles de feligreses aventándoles y haciéndoles avanzar cuando no la deseaban; de pronto acabaron con todas sus ilusiones. Cuando salieron llenos de alegria después de dar gracias, se dieron cuenta de la tragedia, el bolso del dinero estaba rasgado por debajo, -había sido ordeñada como dicen en el léxico de los ladrones-. No supieron cuándo ni quién, pero lo que todos saben es que él la abandonó, ella se volvió loca y la madre que veía un futuro de tranquilidad y prosperidad murió poco tiempo después, su débil carazón, no aguantó la presión, ni la tristeza.

Al recordarlo, Doña Mary deja salir una risa como de nervios, cree que ha hablado demasiado pero la gente de aquí es así, se abre y te habla de todo, no se niega a contestarte el saludo; por lo menos elía está segura de algo, "esa gente que viene a hacer mal es de Guerrero, de México o de otros lados".



El sol vuelve a irradiar calor y las calles se empiezan a secar, sólo estuve sentado un momento pues estorbaba demasiado y no querla causar molestias, además me di cuenta que como trataba de ayudar me dejaron de ver tan extraño, me converti en su amigo o por lo menos eso me dijeron cuando me despedí; para la próxima que vaya no debo olvidar saludarles, pues como me lo dijo el nieto más pequeño. Roúl, el de cabellos de burro como dice su madre, "amigo no te vayas, amigo, amigo cuándo vienes otra vez amigo, amigo, adiós amigo".

Los posillos muestran los estragos de la lluvia, hay demasiada gente, es fácil darse cuenta que esa es la causa de tanta basura; la religión y fe que muchos tienen no les da educación y como dijo Doña Mary —la gente que hace esa de tirar basura y robar, esa, no es de aqui— y me duele aceptarlo, pero probablemente tenga razón. La lluvia se ha encarado de limpiar las calles a cambio ha amontonado la basura por doquier.

Mis tobillos están inflamados, el frío, el cansancio y el estar de pie por tanto tiempo me dirigen a cualquier lugar a donde encuentre descanso. Fuero de la iglesia en las bardas que le rodean, probablemente descubra un lugarcito para sentarme; me vuelve a distraer el mar de gente, parece que han olvidado la tormenta de hace unos minutos y los gritos en los pasillos regresan, unos ofrecen precios bajos, otros algún regalo, no falta el merolico que con sus pomados lo cura todo o el famoso vendedor de trastos:

- Uno más, otro, ponle otros dos y no crea que le robo, es más deme veinte pesos y póngale una jarra de regalo.
- Qué, qué, no señora ya sé qué está pensando, que este señor es mi palero, no, cómo cree, yo no lo conozco, mire hasta un mantel le voy a dar, mire, véalo no crea que es pequeño véalo, lo vamos a desdoblar y mire, es de cinco metros pa'su mesa y hasta una cuchara pónganle.



La gracia y creatividad que tienen ciertos vendedores para hablar bien pueden arrullarte: mis pensamientos son muchos hasta que siento cómo una mano de la nada aparece con una pequeña cuchara de madera embarrada de cajeta, ofreciéndome precios de lo más barato.

Me acerco y comienzo a ver la gran variedad de dulces, ates y jaleas, palanquetas y alegrías, chocolates y cocadas, obleas y sevillanas; todo es hecho aquí, me dice la señora, sacándome de golpe del sueño en el que me veia comiendo todos los dulces del puesto, ahora me ofrece una rebanada de ate de membrillo.

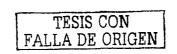
El olor es exquisito y el zumbar de las abejas te hace pensar que seguramente los dulces son de buena calidad, no hay moscas, sólo un pequeño enjambre de abejas que se paran sobre los dulces y que no atacan al cliente, pues parecen embriagadas de tanto azúcar que hay en el lugar.

El campanario se oye de nuevo, - es la última llamada a la oración con el santo expuestome dice la vendedora, me invita a que vaya, le platico de mi cansancio y de que ya había estado en misa. Aquí así se gana uno a la gente, platicándoles que vienes a dar gracias.



Entre tanta gente las peregnas van a la iglesa.

Cuando sacas la cámara o la grabadora, los alejas, provocas silencios trémulos y hasta extrañas miradas, he comprendido de qué manera acercarme a los pobladores y no abuso de su confianza o buen corazón, pero hablarles de la fiesta es lo único que me permite saber más del lugar y su gente.



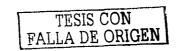
Hay quienes piensan que eres del gobierno y te hablan con reservas, otros se sueltan dicienda que jamás serán los tiempos del "tata Lázaro", todo era bueno y habla un futuro y un progreso, a excepción, claro, de la época en que se desarrolló la guerra de cristeros, tiempos de persecución por parte del gobierno y que por estas lugares se dio muy fuerte durante varios años.

Vuelvo a saborear la cajeta que me ha ofrecido, sabe raro, aparte de que es más aguada, tiene un sabor desconocido: la duda es mayor y no tardo en preguntarle de qué está hecha. Parece que la cajeta es una de los muchos productos de los que vende que son fabricados aquí en el pueblo o en algunas rancherias cercanas.

Dice que la elaboran con leche de vaca y no de cabra como la cajeta que se fabrica en Guanajuato y todos conocemos, ésta por no tener un proceso industrializado no tiene el sabor concentrado de otras cajetas. Me ve con la alegría de un niño cuando presume sus juguetes nuevos, hasta parece lisele la voz cuando me pregunta si me ha gustado el ate al tiempo que me ofrece una rebanada sabor durazno, lque delicial. Una sonrisa de satisfacción increible y un brillo peculiar aparecen en su rostro, «estas dulces los hace mi marido en la caso».

Debo haber hecho una mueca de asombro pues no tarda en platicarme que ella tiene muchos años vendiendo dulces, pero que antes se dedicaban a hacerlos para otros vendedores o para llevor a otros pueblos, pero la necesidad los llevo a nuevos negacios.

Ella es conocida como Tía Charito, pues tres o cuatro personas al pasar le han saludado de esa manera; ya en confianza le pregunto qué otros dukes hace en su casa y me dice que están fabricando ate y cocada.



Me explica que es muy sencillo: "el verdadero trabajo es conseguir la mejor fruta y picarla finamente para que agarre sabor el dulce, pero también hay que dejar algunos trozos grandes para que la gente los vea y así se den cuenta de que están hechas sólo de fruta", —mientras señala en el dulce restos de hueso de guayaba y asiento con la cabeza"es bien fácil, como le decla, se pica la fruta, se hierve y se le pone agua y azúcar y otras cosas que ya no sé"; tal vez crea que me voy a robar su receta para preparar dulces o de plano no sabe, pues su marido es quien prepara los dulces, no le tomo atención y le pregunta ahora par la cocada, "esa también es "rete" fácil, se ralla el coco y se le pone leche y atras cosas y se mete al horno en esos moldes de lámina y ya sale bien cocidita y bien dulce", me ofrece una rebanada y parece recién hecha, además de que tiene un sobor exquisito.

Su nieta está del otro lado del puesto y le distrae a cada rato, es muy guapa como muchas de las mujeres de por aquí, alta y blanca, de ojos grandes, de una sencillez exagerada y con el extra de ser muy trabajadora.

Doña Charo refleja en su rostro una belleza que ha sida cubierta por los años, pero se nota que fue muy guapa, tanto que sin preguntarle me dice que tiene 55 años y la verdad es que se ve más joven, me ofrece una bolsa para que me siente en la bardilla de la iglesia, pues todavía están mojadas y el plástico es para protegerme del lodo que se ha hecho.

Continuamos platicando, me explica cuales son los dulces más fáciles de hacer, cuales no van envueltos y cuales se hacen en grandes cantidades, -pues es más fácil-.

Los moldes para el ate son cómo de quince kilos y la charola en la que hornean la cocada llega casi a los doce kilos, para ellos la ganancia es mayor, porque se vende más rápido, otros dulces como las cacahuatadas (palanquetas) o los amarantos (alegrias) es



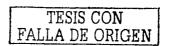
mejor comprarlos y ganarles unos centavos que prepararlos, pues son más dificiles y costosos en su proceso de elaboración.

Después de una pausa me revela que "Las ventas siempre son buenas y lo que más se vende, son los dulces sueltos, por kilos o cuartos, por eso le digo que conviene más así, además como todo el tiempo hay gente, siempre se llevan aunque sea poquito para los que no pudieron venir o como galosina pa después, con decirle que luega la gente me dice que se hacen sus 'chocomiles' con cajeta o las rebanadas de ate con leche o los más grandes pues se echan su charandita o su licor de café en su leche o en su cafecito".

"Aqui, las fiestas grandes, si ha de saber" - la verdad, no se mucho"pues bueno, mire la grande, pues es ésta de hay, el catorce de septiembre, que dice la leyenda fue cuando llegó el santificado, la otra es en el veinticuatro de junio porque es día de San Juan Bautista que es el otro santo de aqui y la otra es en la semana mayor de Semana Santa y en jueves de hábeas, todas fiestas religiosas, catálicas", en todas esas fechas se llena el pueblo de gente con mucha fe y pedimentos o gratitudes para el señor, pero hay más "pindecuas" a la larga del año.

La pindecua es una palabra de origen tarasco que quiere decir tradición, costumbre y en algunos casos fiesta o celebración.

Este pueblo de Ahuanitzaro, "agua de conejo", que es otro de los nombres que tenía este lugar antes de que llegaran de San Juan, ya celebraba unas mezclas raras de fiestas religiosas y otras más paganas, mezclas de cánticos eclesiásticos y bailes tradicionales, la danza es su arma y es en su alma en la que afloran sus tradiciones, alearlas y sentimientos.



Las pindecuas siempre adornadas de la danza, tienen su origen hace más de 400 años; hay algunos bailes, como el de los "Curpites", que se cree tienen su origen allá en el siglo XVI cuando fue la conquista del imperio tarasco. Esta danza se ofrece el seis de enero y termina el nueve; en esos días, los que bailan, tratan de competir entre ellos para ver que cuadrilla es mejor y quiénes están mejor vestidos.

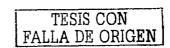
La mayoría de las danzas son de origen purepecha y algunas se enralzan al viejo Parangaricutiro. Aquí no importa tanto el hecho de que los años hayan trasformado la ropa, el fin es el mismo.

Hoy más pindecuas como la "danza de los viejos" y la de "Maringuia" esta última es una representación de la virgen Marla, en esa danza, se mezclan vestimentos de animales salvajes, con semblantes prehispánicos, máscaras grotescas de rostro humano y símbolos religiosos católicos.

Todo el año está repleto de danzas y todas con su significado muy especial, aparte de las más conocidas como la de "los viejitos", existe "la del vaquero o del torito", en la que los hombres se visten con un armazón de toro que se colocan en la cabeza, todo, con el fin de conquistar a las que podrían llegar a ser sus mujeres, quienes son custodiadas por los carqueros.

La danza de "moros y soldados" que se hacia entre el veintitrés y veinticuatro de junio y duraba hasta ocho días, -pero ésta ya no la hacen y es triste, dice doña Charo-. La gente prefiere tomar en esas fechas y no es poco el aguardiente y la charanda que se bebe y se comparte.

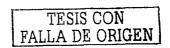
Hay otras danzas como la de los "chichimecas", donde hombre y mujer bailan juntos, personificando lo que padría ser el matrimonio. Él con arco y flecha dispuesto a



cazar para mantener a su familia, ella sumisa atràs de él. Los "Tziman Guarari" que es un baile de dos en dos y que es resultado de una promesa que se le hizo a la "nana Huari" que es otra de las protectoras del pueblo y "la de pastores y viejitos" que se hace la noche del veinticuatro de diciembre, en ésta como los remite la fecha, se hace una danza en la que los viejitos le llevan casas al niño Jesús y con bellos atavios salen en la medianoche. Entre quejas y nostalgia me cuenta todo esto, -muchas de estas pindecuas se han perdido, ya no se hacen como antes-.

Una de las pocas fiestas que se conserva es la del matrimonio. "Esas si son bonitas, en esas van todos, los papás y los padrinos del macho van a casa de la futura a pedirla, con mucho alcohol para cenar; cuando las capas y el calar la decide, se dice la pregunta y hacen como que no sabian nada, entonces se quedan de ver en ocho días y entonces cuando pasan los ocho días, todos los de la familia de la novia van a oir el si, y empiezan los preparativos en las manos de la felicidad". Justificada y otorgada por el etilico momento, es una celebración de todos, las primas le llevan a la casadera agua y jabón que simbolizan la limpieza de ella y su hogar; y al feliz comprometido, se lo llevan a leñar para representar el hecho de que siempre haya fuerzas porque se debe encargar de trobajor, de que no falte nada en la casa.

"Algo re bonito es cuando un dia antes de que se casen la familia de ella tiene que esconder a la novia y las primas de él tienen que encontrarla o si no, tienen que pagar una cantidad simbólica" al igual que en muchos atros pueblos, son hasta tres o más dias de fiesta, el dia de la boda, con la ceremonia por el civil y la iglesia, después principia la fiesta donde corre arroz, carnitas, mole y mucha más comida, sin alvidar las garrafas de alcohol: "para la 'tomadera' no se miden: ya cuando se va acabando la fiesta, los novios antes de irse tienen que escuchar a los padrinos sobre cómo deben portarse y son aconsejados".

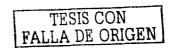


La fiesta sigue por dos días más, en uno se va al recalentado que aqui es conocido como "los buenos días" que es al otro día después de la noche de bodas. Para el tercer día se hace la simulación del negrito, en la que visten un muñeco con máscara de negrito, esto quiere decir que todo lo que debe hacer el marido es casi como ser un negrito que trabaja para que nada falte. Otra parte del disfraz es el metate, el petate y la escoba que van con el negrito, y representan el hecho de que la mujer siêmpre debe de estar en su casa limpiando, cocinando y siendo "gentil" con su marido cuando se acuesten.

Hay más fiestas, pero ya no se hacen igual: por ejemplo la del seis de enero fecha en que se les daba agua a los que bailaban de viejitos el veinticuatro de diciembre, los viejos deblan ofrecer pozole a quienes les daban agua; el martes de carnaval se bailaba en la capilla y los danzantes fingian ser un postor con animales; el jueves de carpus fecha en la que todos se disfrazaban de oficios distintos, bailaban para pedir permiso de ejercer la profesión de la que estaban vestidos.

La Semana Santa, la fiesta de los cinco barrios del municipio, la del catorce de septiembre y su octava y hasta la de difuntos han sufrida mucho para poder ser como antes, ya es menos la gente que en verdad lo hace con fe, "ahora prefieren hacerle nada más para ganar dinero como hoy, mire, se reza y todo, pero mañana quince de septiembre hay cuetes y borrachos y vienen grupos a tocar pura música de esa, de banda".

Ya no es igual; en la octava, fiesta que se hace ocho días después del aniversario del Señor de los Milagros, la plaza del pueblo se encuentra plagada de gente que sálo quiere bailar al ritmo de bandas de música grupera o ranchera; los "narcocorridos" se convierten en una especie de neblina que cubre al pueblo. Banda M3, Originales de San Juan. Los grandes de Michoacán o grupos más importantes de este género como banda



El Recodo, Cuisillos, Banda el Pacífico o el Cayate y su banda Tierra Santa, vienen a festejar a este lugar.

Tía Charita dice que "la más bonito es cuando en octubre desde el catorce vienen gentes de los Estados Unidos, todos nuestros familiares que trabajan por allá ocho meses, vienen a dar gracias; caravanos de grandes camionetas inundan el pueblo" y muchos de ellos, llenos del billete verde, traen grupos musicales y organizan fiestas para todo el pueblo. Es su manera de dar gracias, su manera de recuperar el tiempo que han estado tan lejos.

El frio comienza a calar hondo, antes de retirarme le pido a Doña Charo que me deje tomarle una fotografía y me lo niega.

Me contesta con una pregunta -¿para qué?- Mis explicaciones están de más, ella no quiere que le tome la foto, no la quiero molestar y dejo de insistir, ahora me invita a que "mejor cuando vuelva me visita y trae a su mamá pa'que la conozca y si para esa vez si estay bien arreglada, entonces si nos toma una foto".

La despedida se siente un poco falsa, el ambiente estaba tenso y prefiero alejarme. No se cansa de desearme suerte y me obsequia otro trazo de cocada "mi puesto siempre la ponemas allá, abajita de ese árbal, solamente es en feria cuando me toca aqui, vuelva pronto".

Apenas doy un par de pasos, pensando en las palabras de Doña Charo, cuando de pronto veo que sale una procesión de la iglesia, llevan una imagen idéntica a la del santo, creo que es el grupo que viene de Toluca.



La pracesión sale de la iglesia



Los sigo un rato entre las calles inundadas de sensaciones, rostros y puestos: los tambores y los rezos no cesan, me separo de ellos cuando me doy cuenta que estay cerca de donde dormi la noche anterior y de que pronto va a oscurecer.

Tengo que irme a Uruopon, debo conseguir la videocámara y darme un baño: además hoy la gente toma demasiado y les da por echar balazos, es de todos conocido que se les van más fácil con quien no conocen.

Andar solo y sin ropa adecuada al lugar es mejor ir a la ciudad, de todos modos mañana quince va a haber muchlsima gente y con mis bultos será más difícil pasar desapercibido o avanzar unos metros.

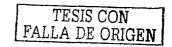
Me despido de mis posaderos y les doy las gracias -me dicen tantas cosas-.

"vuelva pronto, quédese a cenar, no se preocupe los camiones salen toda la noche".

Pero estando decidido y demasiado cansado, prefiero salir; de repente algunos fuegos artificiales de prueba, comienzan a brillar en el cielo que se ha ennegrecido; algunos charcos se iluminan por el reflejo de estos y de la luna que va saliendo, una luna hermosa que hacia mucho no vela tan claramente.

Subir al camión no es dificil, son más los que están llegando que los que se quieren ir, seis pesos al entronque y de ahl un taxi.

Un par de mujeres van tranquilamente ofreciendo su belleza virginal, autóctona, a los bravos hombres de aliento etllico que las rodean en el camión; yo prefiero no inmiscuirme, la oscuridad es su aliado y a mi no me conoce nadie; igual que yo a ellos, me ignoran y me siento más seguro.

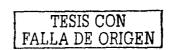


Estay a cien metros de dande deba bajar, son pasadas las ocho de la noche pero aun siendo Uruapan una ciudad más importante y comercial, todavía hay servicios que a temprana haro se interrumpen, casi como sucede en pueblos más pequeños.

Desciendo del camión y veo que al parecer hay bastantes taxis, sólo unos minutos más y estaré dándome un buen baño y a descansar. - A Cuba y Atenas-, le indico al chafer al mamento que el aire me da en el rostro y me saca del sopor que me invadla, son sólo un par de kilómetros, un par de kilómetros y ya.



Las calles de San Juan me llevan al camión con destino à Uruapan.



CAPÍTULO III

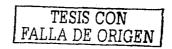
MARTES DE 17 DE SEPTIEMBRE 2002. Son Juan, recuerdos.

Ya es martes, he tardado casi tres días en conseguir una cámara, la gente es muy especial con sus cosos y a pesar de la amistad es difícil que alguien te preste un objeto de estos: pero es lo de menos, la tengo en mis manos y debo regresar al pueblo.

Me despierto tarde, cerca de las ocho de la mañana, un baña me refresca y salga deseoso de caminar, llego al paseo Lázaro Cárdenas, avenida principal de Uruapan, y percibo la frescura de estos amaneceres, centenares de aves se esconden en los árboles al tiempo que silban canciones alegres, los negocios están por abrir y los autos invaden la avenida, puedo tomar un taxi, pero siendo honestos el entronque donde pasa el camión no está lejos y se puede ir a pie sin agotarse, es más ni Jicalán se me hace tan lejos como antes

La noche del quince la pasé en el centro de la ciudad de Uruapan, pero llegué muy tarde, el castillo de fuegos artificiales había sido encendido y en la glorieta central sólo algunas parejas distraidas y unos cuantos puestos ambulantes se encontraban vendiendo sombreros y antojitos.

Por todos lados la gente avanzaba un tanto hipnotizada, los más pequeños rocian a familiares, amigos y desconocidos de espuma en aerosal; los mayores cenan o se divierten viendo a los demás. La invasión de tradiciones y juegos ajenos, se han ido tragando poco a poco nuestras manifestaciones culturales; los cohetes, las brujas o las matrocas tan socorridos en estos días, casi desaparecen, los productos chinos predominan.



Esa noche la lluvia hizo de los suyas, los calles estaban atibarradas de lodo y la gente que celebraba caminaba entre ellas, nadie corrla buscando cubrirse de la lluvia, no les afectaba mojarse un poco, parecian disfrutarlo.

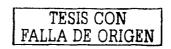
De mano de algunos conocidos, regresamos a casa cominando, el cielo oscuro, brillaba en momentos inesperados, principalmente cuando era iluminado por cohetanes que salian de algunas casas, en las que la fiesta, apenas comenzaba.

Nada podía transformar esas mamentos de tranquilidad, imaginen un lugar donde la violencia es poca, el clima es muy agradable y la gente también; piensen en tener la posibilidad de andar a la medianoche en paz, disfrutando calle a calle el camino a casa, sin temar a nada, la único que te puede provocar un sobresalta es el ruido de un cohete, o un rayo que rompe el silencia de tus pasos.

Durante el día puedes andar por todos lados, ir al trabajo, a la escuela o con los amigos a pie, o como yo, regresar a San Juan caminando un buen tramo, hasta el crucero o hasta Jicalán si aguanto.

Avanzo a un lado de la carretera, después cruzando el puente, el camino está empinado, lo que hace más cansado el andar; la poca gente con la que me cruzo me saluda con gusto, unos "buenos dlas" o si van del otro lado de la acera, un movimiento con sus manos. De repente me doy cuenta que estoy a unos metros de las empaquetadoras de aguacate, desde la calle es posible ver la producción, la calidad de este fruto es de exportación.

He flegado al crucero y a lo lejos no se ve ningún camión: en dirección contraria, exactamente sobre la carretera, se entrevén las primeras casas de Jicalán.



La mañana es agradable y el cansancio poco: decido caminar cuesta abajo hacio el pueblo, apenas es un kilómetro. Ando hasta la parada del camión, me detengo a esperar y a grabar el paisaje: los pocos camiones que pasan van con sus puertas cerradas y no se detienen: a mi lado tres personas parecen estar esperando algún transporte para ir a San Juan, lo afirmo cuando me preguntan si voy para allá.

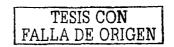
Un viejito, una muchacha y un joven serán mis acompañantes pues han propuesto que tornemos entre los cuatro un taxi o nunca vamos a llegar; quince pesos por cada uno, no es mucho, es el mismo precio de una dejada en la ciudad y para llevarnos hasta San Juan, me parece justo.

Abordamos el taxi, la muchacha nos abandona en la gasera que se encuentra a la entrada del pueblo, el joven desciende un kilómetro después, sólo quedamos el viejito y yo, el señor parece de condición muy humilde, sus ropas están un poco deterioradas.

Me ha dicho que viene a ver a sus sobrinas, viven aquí en San Juan y tienen un restaurante; parece ser un señor muy alegre de unos ochenta años, sigo platicando con él y para darle confianza le ayudo a cargar sus cosas después de bajar del auto.

El taxi nos ha dejado un poco lejos de la avenida principal donde está la cocina "Daña Lety", que es de su sobrina. Es increible que el señor cargue un bulto tan pesado, mi asombro aumenta cuando le escucho "si viera que tengo 98 años y seguido vengo a San Juan, todavía hace como diez años me venía caminando" es increible la fuerza que puede tener una persona adulta, el trabajo de tantos años los vuelve fuertes como los viejos árboles que llenan los cerros de por aquí.

Maximino Alfaro, de los Alfaro de Zacan, es su nombre. Dice estar orgulloso de que su familia tenga políticos y eclesiásticos por montones.



Don Maximino da pasos pequeños, hasta parece que arrastra los pies, se ve cansado pero dice no estarlo: su estampa me provoca diversos sentimientos, pero sentir el peso del bulto que le ayudo a cargar me recuerda que es todavía un hombre fuerte.

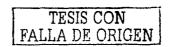
Hay un pequeño caos vial y los automóviles no pueden avanzar más; los camiones que vienen de muy lejos, mezclados con la gente y los comerciantes ambulantes produce un desorden que me recuerda cualquier tianguis del Distrito Federal.



in "Maix" avanza con pasos cartos entre tas calles de San Juan.

Los manos agitadas y los gritos de los vendedores se tragan como si fuesen monstruos las palabras de "Don Max"; como dice prefiere que le llamen, su voz parece estar lejana, es cosi un murmullo o como el canto de un ave a punto de cortejar; me acerco para tratar de saber más de él y de aquí, sus respuestas son cortos, incompletos, hosta que por fin se detiene, sus ojos le brillan y comienza a hablar.

"Ay joven, si supiera, a ml me gusta venir a San Juan porque aqul tengo familia, pero me acuerdo y me acuerdo y me duele; porque aqul me robaron a una mujer a la que querla, con ella ya tenía familia, ni me acuerdo cuantos años hace, yo estaba en Caracuaro haciendo unas cosas y le dije que aquí nos velamos; fue por estas fechas de la fiesta del santo patroncito, no era mi esposa, pero era mi mujer, y que llego aquí y que no la encuentro donde habíamos quedado, y que empiezo a correr y rebien que me acuerdo como preguntaba, que si no la habían visto y así, hasta que me dijeran que se la habían robado y que los crios se los habían dejado a la abuela y que voy y se los quito y le 'escrebí' una canción".





Maximino Alfaro, 98 años marcan su rostro

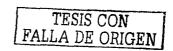
Sus ajos pierden un paco de brillo cuando entre murmullos apenas comprensibles comienza a cantar bajito, el ruido ahoga su voz y apenas reconozco alguna palabra, termina muy rápido. Ahora con una cantadita más clara y suave, me recita la cancián; ha perdido su ritmo y esencia, el sabor, pero ahora que me la cuenta logro entenderle más, aunque no enteramente.

"Ahl los tiene, quisiera morir parque este mundo es engañoso y todo es una traición".

Es la última estrofa de la canción y la única que comprendo: parece satisfecho de haberla escrito, pues me repite que él lo hizo y que de todos modos es feliz. Sigue hablando, pero cada vez es más dificil percibir sus palabras, hasta que se detiene en seco frente a la cocina de su sobrina, "vaya a conocer y al rato me viene a buscar y comemos aquí", le day las gracias y lo deja con su familia.

Fue una manera amable de decirme que en ese momento no podría atenderme como me merecia y que si volvia después me trataria mejor: además es probable que tuviese cosas por hacer o platicar con su gente, satisfecho por haberle conocido, me dirijo al museo que está junto a la iglesia.

Un rótulo con letras en negro y rajo, como muchos de los que hay por estos pueblos anuncia "Museo del pueblo": una pequeña puerta es el acceso, ésta te permite entrar a un pasillo donde una señorita te señala un letrero —entrada gratuita—. Al mismo tiempo me regala una hermosa sonrisa que parece reflejarse en los cientos de souvenirs que rodean la mini oficina del museo.



Cruces, imágenes, libros, playeras y hasta unos maniqules vestidas con el troje regional son quienes te dan la bienvenida. En ese mamento hago que mi cámara empiece a rodar y la señarita con su taco en la mano, pues se encontraba desayunando, me señala otro letrero -se prohíbe televisar- mi rostro debe reflejar duda, pues me repite la señarita que no puedo grabar, ni tomar fotografías dentro del pequeño museo, el brillo de un inicio se pierde.

Me dispongo a transitar por los pasillos que están repletos de fotografias en blanco y negro, deseo grabarlas y no hoy nadie que vigile el lugar. Puedo hacerlo sin que se note y decido capturar algunas imágenes: de manera discreta sigo avanzando, maquetas del volcán, del Viejo y Nuevo San Juan y de algunas instrumentos viejos de labranza. Un par de telares, además de unas piezas de ropa; esto parece ser todo lo que hoy en este lugar.

Algunas fotos tienen nota al pie o información relevante, la mayoría tienen como tema central la religiosa, fotos de iglesias, celebraciones y peregrinaciones, no hay secretos que provoquen la prohibición que se siente aquí.

Al final de los pasillos y después de pensarlo un poco, te das cuenta que éstos trazan un camino en forma circular, apenas son unos pasos los que separan la entrada de la salida.

Antes de salir te encuentras con una puerta muy vieja de madera, parece ser la entrada a un anexo; traspasando el partón quedas atrapado entre unas pequeñas vitrinas que contienen viejas colchas, rebazos y algunos otros artículos tejidos que fueron los que hicieron famoso al Viejo San Juan.



De este lugar no hay otro material que se pueda tomar que un par de libros, hay uno que me llama la atención; cincuenta pesos y puras fotos de padrecitos, no creo que valga la pena ni para el recuerdo. Me despido de mi anfitriona que antes de salir me invita a que vaya al atrio de la iglesia donde hay más libros que me pueden interesor.

Avanzo sin saber que estay buscando, ya he dado demasiadas vueltas aquí y todo es igual, de pronto aparezco en medio de unos sótanos que no había visto, a mi derecha hay una librería con un número elevado de ejemplares que habían de religión católica y cantos de la iglesia; en contra-esquina de esa puerta está un pasillo largo todo forrado en mármol, me acerco y veo que son las capillas dande llevan a los difuntos.

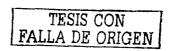
Inscripciones por doquier, letras grabadas en las paredes de piedra caliza archivan los nombres de muchas personas que han fallecido en el pueblo; aquí encontraron un lugar para su descanso eterno; hay mucha gente adornando con flores, parece que va a haber una miso, entre murmuraciones escucho que alguien falleció por la mañana.



Capilla interior



Locales administrativos, tiendas y librerias



Mis piernas me hacen salir del lugar por atro pasillo que no parece ser el mismo que por donde entre, a unos veinte pasos hay un cuarto de aproximadamente cuatro metros de largo por dos de alto, repleto de agradecimientos y testimonios de gente que ha sido ayudada o que después de visitar a este santo y hacer una petición han obtenido favores. Desde los que se pudieron casar, a los que encontraron al familiar perdido, algunos que testifican haber sanado de enfermedades o que de plano se libraron de la muerte: la fe de tanta gente cohibe a quienes, como yo, se confunden de saber mucho y poco de nada.

Al huir, mis pasos se vuelven titubeantes, parecen mareados; el olor a carbón intoxica el ambiente, los anafres encendidos principian una larga jarnada de trabajo. Los gritos de la gente ofrecen mercanclas de todos tipos y precios, mis pasos prefieren llevarme a la que viene siendo el libramiento, algo así como un mini-periférico, a orillas del pequeño pueblo es la única avenida que en estos días te permite entrar o salir de él.

Veo un letrero que me llama la atención "Bienvenido al Parque San Miguelito, pase usted --suba--", me acerco y unas empinadas escaleras labradas sobre piedra y rodeadas de un barandal que sirve de apoyo a los que se cansan al subir o de protección para quienes bajan muy rápido, te reciben. Como a doscientos escalones o más se ve la construcción, este parque fue construido por el párroco más querido del pueblo: y si bien no es de menor importancia saber quien la hizo; mi verdadero deseo es conocer el parque.

Inicio la subida y la falta de condición es muy notoria, a la mitad del camino descanso un poco; la vista es increlble, docenas de casitas en tabique rojo y con techos de dos aguas en madera y teja inundan el paisaje. Las calles parecen enormes serpientes multicolores por las lonas que cubren los puestos.



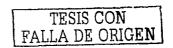
Con pasos lentos, recorro las escaleras, al final, asfixiado y sudoroso me siento en una piedra, deseo recuperarme y deleitarme de nuevo con el paisaje que rodea al pueblo, una cadena de cerros con su valle en medio; podría ser una copia en miniatura de lo que fue el Distrito Federal, un valle rodeado de montañas, pero aqui no hay smog y los cerros están repletos de árboles, no de viviendas.

A la lejos se ve un paca de humo, parece salir de algunos lugares en el cerro que se encuentra en dirección a Tancitaro; una voz amable me da los buenos días y me hace voltear, se trata de una señora de poco más de treinta años. La veo parada en la puerta del parque, me acerco a tratar de charlar con ella.



Corresponder a su saluda es suficiente para romper el hielo y enterarme de varias casas que no pregunto, de sopetón encuentro muchas respuestas. "El humo que se los cerros es de los aserraderos, ahi trabajan todos, grandes u chamacos, de eso se mantienen muchos de aqui, así es desde que uo estaba chica".

Es inesperado saber que en los aserraderos hay trabajo para todos: los hombres jóvenes y fuertes se encargan de cortar y cargar los árboles, los ancianos trabajan sacándole la semilla a las piñitas y los jóvenes que estudian la primaria y secundaria son contratados en vacaciones para reforestar las áreas taladas, así no se daña el ecosistema. Pues los convenios con el gobierno les permiten trabajar siempre y cuando las áreas especificadas para tal labor sean reforestadas constantemente.



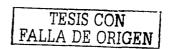
"Hay trabajo, no para hacerse ricos como en el otro lado pero hay. Mucha gente vive de eso y del turismo, los que vienen de Estados Unidos nada más vienen de vacaciones, ellos tienen sus casas aquí y las dejan como diez meses y cuando regresan ya tienen donde quedarse".

Michoacán es un estado con índices muy altos de migración, principalmente al norte; la falta de trabajo o el deseo de ganar más los llevan a tierras lejanas. Pero como dice la gente de par aqui "ya es menos la gente que se va y si se van, de todos modos vienen cada año a hacer fiestas".

En San Juan, cincuenta años atrás, no habla trabajo mas que en la construcción: unos pocos cultivaban y otros se dedicaban a la fabricación de tabique de barro; trabajo que aprendieron aquí y que después utilizaron para hacer ollos y artesanlas que llevaban a otros lugares como mercados y ferias.

Las mujeres se tenían que quedar y tuvieron que aprender a hacer algo para ganar dinero; por ello trajeron a un señor de Yurecuaro de nombre Guadalupe Hernández, éste, les enseño a hacer las cuentas para los rosarios y después a montarlos, hasta dar forma a estas artesanlas; hoy en día, por medio de la iglesia o de particulares se exportan a todo el mundo y sin saberlo puede uno estar en Estados Unidos o en una tienda de recuerdos religiosos en Italia, comprando un rosario hecho aquí, en San Juan Nuevo.

La fabricación de muebles y de estas artesanlas, el cultivo de aguacate y durazno. la tala controlada de árboles de la que sacan madera y resinas, esencialmente de pino, más el turismo en un alto porcentaje; son las actividades económicas que le dan vida a este pueblo y a casi todo el estado, claro sin olvidar el dinero que llega de la frontera norte.



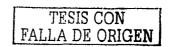
67

María de Jesús no para de hablar, es encargada de la caja del parque y quien me ha informado de todo lo anterior, ahora es el Padre Alberto Mora el tema a conversar -dice qué las escuelas se hicieron por él, qué en la construcción de la carretera él fue quien arregló varios acuerdos, qué la casa del peregrino, qué la educación de los profesionistas que hay en el pueblo, que el consultorio médico, las tradiciones y hasta este parque en el que me encuentro fueron obras de la tenacidad y esfuerzo del curo Mora-, este respetado ex - abad hay día se ha retirado a descansar; es uno más de los habitantes de San Juan.

Un ensordecedor ruido distrae nuestra platica, al tiempo que otra mujer aparece de la nada corriendo. El ruido fue provocado por un "coheton" y la apurada mujer que ha aparecido es una hermana de la cajera; Chucha, -os! le gusta que le llamen- dice que ya empezó la procesión, que llevan a enterrar a una mujer que apenas murió. Aqu! todos se enteran de todo, as! es en los pueblos pequeños, todos se conocen y todos se estiman.

"Era buena gente" - dice entre lamentos la mujer que ahora envuelta en un rebozo comienza a descender las escaleras para alcanzar la marcha que lleva dirección al panteón-. Aqui todavía se acostumbra darle el adiós a los fallecidos seguidos de una gran comitiva compuesta por familiares, amigos y conocidos. Acompañados de una tambora o una banda de músicos que entre lágrimas y alegría, le dan la última despedida a quien en vida fuera tan querido.

Chucha no puede ir al entierro parque sale de trabajar cuando se cierra el parque, a las cinco de la tarde, pero dice que en la noche tiene que ir al novenario pues ella ayuda a servir el café que toman después de los rezos y que además a su familia le toca ayudar haciendo el pan de dulce que se consumirá en estas reuniones.

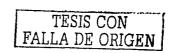


Desde aqui y siguiendo el ruido de la tambora alcanzo a lograr ver una mancha de colores, son las personas que llevan en hombros la pesadumbre, el dolor y todo ese aglomerado de pasiones, emociones y sentimientos que tanto identifican a los mexicanos. A esa capacidad que muchos tienen para enfrentar a la muerte sin llorar; para burlarse y relise, pero sin foltarle el respeto, a la catrina, a la huesuda, a la calaca tilica y flaca. Por increible que parezca en algunas partes de nuestro país es adorada y hasta la nombran con cariño como la "santa muerte".

Chucha dice que si hubiera sido en noviembre todo el camino lo llenan con cempasúchil, esa flor anaranjada y alorosa tan característica en día de muertos y que siempre van quemando incienso y con muchas velas illuminan el camino, porque así celebran a los muertos aquí, desde el 29 de actubre hasta el 3 de noviembre, es atra semana de fiesto.

Para ella San Juan es un lugar lleno de fiestas pero su favorita sucede cada catorce de mes cuando las parejas que se van a casar en el año y que apartan lugar, salen de la iglesia cargando una replica del "Señor de los Milagros" bailando "pirecuas" (danzas) y cantando: rezando y saltando llevan al cristo venerado hasta la que será la casa de la floreciente pareja, ahí permanecerá durante un mes, el siguiente catorce la comitiva saldrá bailando de la casa a la iglesia, se cambiará de anfitriones y la imagen ira bailando a la que será su residencia por el próximo mes y así tado el año; dicen que para muchos de los habitantes de esta región esta tradición les trae suerte y seguridad en el importante paso que es el matrimonio.

Dicen que antes el santo era llevado a las casas de todo aquel que quisiera tener la imagen en su hogar, durante el mes se apuntaban y mediante sorteo se escaglan las familias que estarian felices de ser anfitriones de su presencia.



Pero era tanta la gente que se apuntaba, que a veces el destino parecla injusto, habla familias que pasaban dos o hasta tres años seguidos sin tener la imagen y otros que en ese mismo periodo tenlan suerte y hospedaban a su santo y a su fe, por lo menos en una ocasión.

Hay muchas otras fiestas que en San Juan se celebran durante el año: " A nuestro santo le gusta mucho la fiesta, por eso dicen que hay que llegar bailando, además son muchas las costumbres que hay y muchas las que han desaparecido y unas han cambiado al paso del tiempo".

Un letrero indica que el parque esta abierto desde 1988, "cuando empezó a funcionar 'nomás' habla unas pocas jaulas y un camino de piedras y 'horito' que vea se dará cuenta de la precioso que está. Con decirle que cuando los chamacos se la saltan (se van de pinta) muchos vienen para acá por la bonita que esta y como no hacen nada malo, yo no los acuso, hasta los dejo que se pasen y no les cobro, y cuando ya es hora de la salida de la escuela les digo que se vayan 'paque' nadie sospeche nada; de todos modos la que se los cobra aqui son siete y diez pesos y no pierde una nada, parque no son malos muchachos y la verdad los prefiero aqui a que se vayan al lago o más lejos o hasta lleguen a tomar, mejor que se vengan aqui y aqui juegan, no se portan mal y ni piensan cosas malos".

De repente me dice que pase a conocer el parque, "no crea que le voy a cobrar, pásele, vea que bonito está, que bueno que ya platicamos y ya sabe, vuelva pronto". Es muy amable, acepto su invitación y entro al parque; además dicen que rechazarlos, es una falta de respeto a sus costumbres y atenciones.





Apenas he dado unos pasos y un grito me distrae, es un halcán encerrado en una jaula a mi izquierda, le están poniendo sus alimentos; me da un poco de tristeza pues su casa es muy pequeña, además no come lo que debería. Lo han acostumbrado a alimentarse de verduras y carne cruda, sospecho que no es una dieta muy balanceado.

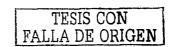
El camino se bifurca, supongo que uno de las veredas es la entrada y otro la salida y que si avanzas por uno de ellos andarás en clículos y saldrás por donde comenzaste, por lo que no me preocupo y avanzo por el lado derecho, una barda marca los limites del parque, desde ahí que se ubica en dirección de donde se ve todo el pueblo, la iglesia que es el edificio más alto, nos da su espaldo.



Vista del pueblo desde una barda del parque.

El paisaje es indescriptible, un cielo de un azul intenso llena de nubes de todas formas, unas aborregadas y otras como manchas. Los cerros rodean al pueblo como si fuera un collar de color verde, en el centro la gente. Cualquiera dirla que es como todo los pueblos, pero para mí éste tiene un aroma, un color y un sentimiento especial.

El trabajo y la inversión económica realizada en este lugar son de cantidades importantes, el transporte de los materiales y la mano de obra a estas alturas deben de ser mejor pagados. El piso es de concreto y todo el parque está rodeado de una barda que a la mitad deja de ser de "block" para convertirse en malla ciclónica, eso, sin olvidar los juegos mecánicos infantiles, resbaladillas y columpios que hay en el parque.





En el centro del parque se levanta la imagen de un Cristo hecha de metal y a sus espaldas hay una pequeña tiendita con souvenirs y dulces. A un costado se encuentra un pequeño auditorio, donde se dan conferencias y cursos para personas de

todas las edades, este lugar en otras épocas del año sirve de capilla y restaurante, esta rodeado

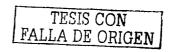


de ventanales y a decir verdad se apetece comer con estas vistas multicolores y de variados olores.

Un rugido se escucha cercano, avanzo hasta encontrar jaulas con animales de todo tipo; tigres de bengala, linces, cayotes, pavo reales, águilas y hasta conejos, en este lugar hay de todo. Parecen estar bien cuidados y alimentados pero el estar encerrados los hace ver tristes y molestos, se acercan gruñendo o los visitantes, los desdichados animales se ven fastidiados.

Unas niñas juegan con los changos y las ardillas, su madre les ha llevado lechuga para que los alimenten; me ofrecen unas hojas para que les dé comida, juego con ellas un rato y me dicen que ya les pusieron nombre a los changos, que se llaman como sus hermanos. Son graciosas e ingeniosas, me despido sin antes recibir un beso en la mejilla de parte de estas pequeñitos.

Un gran "enlonado" cubre la que en mejores momentos fue la cancha de básquetbol, ahora sine para realizar eventos de bailes de la región, muy característicos en estos días de fiesta grande; hacia las orillas del parque están los limites necesarios y prudentes, pues esta la barranca que es muy profunda y de ella sólo nos separa la frágil barda de metal.



Mi temor a las alturas me hace huir de inmediato de esa parte del parque, parece ser todo la que hay aquí. Repentinamente topo con la que parece ser un museo, y así es, en letras barrosas, muy desgastadas, se alcanza a notar una leyenda "Museo del Recuerdo": con pasa vacilante entro, está poco iluminado; en las paredes están colgadas unas fotos tamaño cartulino de cuando iba naciendo el volcán, son excelentes, a blanco y negro y algunas con leyendas escritas en el negativo.

Al fondo de la habitación hay un mueble que divide el lugar en dos pasillos, en dicho mueble hay más fotos, postales y recortes, en blanco y negro, sepia y a calor, son fotos del Viejo y del Nuevo San Juan, de la gente y del volcán; de los que huyen espantados o resignados y de los que se dice murieron en el camino. Algunos cromos illustran el momento en que la iglesia fue terminada, otros son diseños antiguos de propagando para que uno venga y conozca este lugar.

Lo más raro de este lugar son unos enrejados laterales llenos de animales disecados que en algún tiempo fueron parte de este parque y que para mantener vivo su recuerdo se almacenaron aquí: coyotes, venados, serpientes, armadillos, tortugas, perros y jabalis conviven de manera pacifica éste ambiente artificial que les han creado.

Colgado al fondo, en el centro de este mini-museo, en lo alto, se encuentra el simbolo de nuestro país, un águila de proporciones enormes con las alas abiertas en señal de vuelo sostiene entre sus garras y pico una serpiente, ambas suspendidas en un viejo y seco nopal.

Es un montaje extraordinario, estos seres disecados forman el escudo que la legenda cuenta iban buscando los aztecas para fundar lo que sería la gran Tenochtitlán. Imaginen el lugar más raro para verlo; y ese sería aquí, un cuarto oscuro, lleno de animales disecados y fotos del nacimiento, no sólo de un volcán, sino de todo un pueblo.



Salgo sin dejar de pensar en la que acaba de ver, cuando veo una pareja de estudiantes de unos trece o catorce años: están echando novio tras unos arbustos cerca de los juegos, se espantan al verme y les sonrió, pero no parece volver la calma a sus rastros. Me alejo buscando a Chucha para agradecerle la atención, pero no la

encuentro.



"Volándose las clases para echar novio en San Miguelito"

Unas muchachas que no había visto me contestan que está preparando el almuerzo, amablemente me invitan a quedarme un rato más; les agradezco todas las atenciones y decido retirarme.

Satisfecho y con tranquilidad me lleno en todos mis sentidos de los olares, colares, sabores, sonidos y texturas que me han cautivado en estos días; las escaleras se me hacen pacas al bajarlas. Ahora sóla queda despedirme de doña Gloria y de don José. Indiscreto y bribanzuelo vecino que a sus ochenta y cuatro años dice hacerles cosquillitas a las muchachas, es un picaro.



Sentado afuera de su casa, cobrando el uso del sanitario, me ve y se sonrie, con afecto sincero me invita a quedarme, -tengo que regresar a México-, me excuso, -no se olvide de nosotros, si regresa nos viene a ver-repite las frases al tiempo que avanzo agitando mi mano u mi corazón.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN Antes de dejar par completo este lugar agarro camino hacia donde está el lago: hasta antes de hacer este trabajo no sabía que había un lago aquí, dicen que es grande y que de ahí se alimentan algunos riachuelos. Ansió conocerlo, de pronto me topo con un oficial al que le pregunto hacia donde debo caminar para encontrar el estanque.



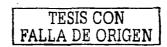
Fracción del lago que no conoci

Contesta a mi pregunta de manera muy amable, pero con un rotundo "no se puede y no se debe ir al lago" era lógico, las fuertes lluvias del fin de semana provocaron que éste rebasara su limite; en estos dias está prohibido acercarse. peligroso.

Como todo el pueblo disfruta de la fiesta, los servidores públicos de vigilancia, tránsito y seguridad se encargan del turismo, y por allá no hay nadie que vigile, y como consecuencia nadie podría proporcionar ayuda en caso de accidente.

Me desanima, pues no quiero acabar ahogado en una alberca de varios miles de litros de agua y lodo, la próxima vez espero tener mejor suerte, para darme un chapuzón, y desquitarme, ya que hoy me han aguado la fiesta.

El camión que me llevará al Distrito Federal sale a las tres de la tarde, tengo el boleto en mi bolso, estoy a media hora de Uruapan y mis cosas están en casa de mi tla, apenas me alcanza para el camión; los imprevistos, los recuerdos y la deliciosa comida han acabado por lesionar mi balsillo, el camión no pasa, es tarde y me desespero un poco, entonces pienso que puedo pedir un aventón, al fin y al cabo la gente de por aquí es muy amable y por aca se acostumbra mucho pedir rayte".



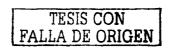
Apenas alzo mi mano con el pulgar hacia arriba, en el instante que una pick up va pasando y se detiene a veinte metros de donde estoy, corro sujetando mis cosas y me asomo a la ventanilla, donde un joven me dice:

- ¿Para dónde va?
- Para Uruapan, ahl por la "Pepsi"
- Súbase, la deja dande acaba el paseo, sale "compa"
- Sale, gracias.

Me monto y saludo a un par de campesinos que ya vienen a bordo, se oye como acelera el motor de la camioneta, el sol me da en el rostro y el sudor que me goteaba se siente ahora como agua frla; olar a leña quemada y a tierra húmeda parecen decirme adiós, satisfecho sonrlo; de repente noto como San Juan desaparece entre los cerros, aprieto mis bolsas y mi corazón late más fuerte, sabe que voy a casa, por fin a casa.



"Anuncio que da la bienivenida a San Juan Nuevo, ahora, ya le digo adiós"



CONCLUSIONES

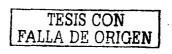
Explorar nuevos lugares y emociones, se puede convertir en un instrumento al que se le saque provecho de muchos formos, atreverse a realizar actividades que no se ajustan a un horario y que son imprevisibles, eso, es parte del trabajo, de las investigaciones que haces con mayor placer.

Hacer periodismo libre es vivir experiencias no planeadas, transformar lo que existe, en palabras que desean ser compartidas. Existen miles de temas y los puedes encontrar en cualquier lugar, el requisito indispensable es presentarse con ganas y tener chispa para buscar, preguntar y entender.

Dice Milan Kundera en su libro "La Inmortalidad", "Periodista no es el que pregunta, sino aquel que tiene el sagrado derecho de preguntar, de preguntarle a quien sea, porque el poder del periodista no está basado en el derecho a preguntar, sino en el derecho a exigir respuestas".

Yo creo que más que exigir respuestas, tenemos el derecho, obligación y satisfacción de poder intercambiar ideas, de retroalimentarnos, de encontrar como investigadores respuestas, conocimientos; debemos experimentar. Pero no debemos abusar del poder que nos dan las letras; ellos, nosotros, todos obtenemos algo en esos intercambios de información y podemos ir más lejos. En lugar de entrevistar, parqué no sostener una plática, debatir, arriesgar.

La verdad es que "los medios no son de quienes los crean, sino de quienes los consumen, de todos". Así encontré muchas respuestas en esta crónica, un estilo, un orden, una mayor pasión por la comunicación y el pader que tiene.



Cuando decidi escribir sobre San Juan Nuevo, nunca pensé encontrar tanto interés, las personas se preocupan por lo que pasa en su comunidad; están educados basados en el trabajo y esfuerzo diario, y no obstante la desequilibrada repartición de bienes y educación colocan al estado de Michoacán con un alto índice de analfabetismo, a ellos no les importa.

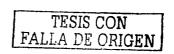
Su futuro esta en sus manos, por ello trabajan y luchan por él, no importan las excusas del gobierno, deben salir adelante. Las autoridades se esconden en demagogias y palabras necias, se justifican diciendo que los caminos no son lo suficientemente adecuados, que el terreno boscoso y las montañas no permiten el acceso de las autoridades judiciales y educativas a esos rincones. Pero a los indígenas de estas regiones, eso no les importa.

En estas regiones la gente es muy sencillo, tienen un carácter muy amble, están llenos de humildad, no les importa color a clase, pero si te ven distinto es porque probablemente lo eres, parque esta es gente de costumbres enraizadas.

Fueron sometidos a muchos abusos durante la Conquista, esto los dejó marcados. Inesperadamente la religión católica-cristiana, les arrebató al tiempo que les complementó su manera de vivir: de ahí las celebraciones, las fiestas, el jalgario.

Los santos y las virgenes son los que reciben el cariño de la gente, pachanga, comida y alegría, son sustento para el alma de estas personas.

Este trabajo inició queriendo compartir lo que es la gente, el lugar y las costumbres de San Juan, parece que el cometido se cumplió en varios aspectos.

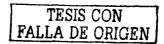


Como anexo quiero señalar que el 7 de enero de 2003 apareció en el diario "El Universal", en su sección principal un reportaje de este pueblo; el misticismo, la fuerza y el trabajo de esta gente la han hecho atractivo a más de uno. Creo no haberme equivocado al escoger San Juan para estudiarlo. A pesar de no ser la fiesta y sus leyendas la que atrajeron a la reportera del diario, este lugar le afreció la industria de la madera para escribir, pero en algo podemos concordar, hay milles de lúgares en nuestro país que en su arigen, historia, leyendos, costumbres y gente tienen un atractivo singular.

Para muchos como yo, México es un país fascinante de extremo a extremo, clima, costumbres y gente, atraen a toda tipo de pública; tanto que el gobierno, busca el turismo internacional a través de los misterios que ofrece nuestro tierra.

La historia de este mágico terreno me atrapó, el respeto y la cordialidad de la comunidad hacia los turistas es seductora, esta crónica espera haber compartida todos esas momentos.

Me gusta jugar con las letras y al realizar esta crónica jugué un poco a ser escritor, busqué provocar que la imaginación despierte a través de la lectura; que nos lleve sin la necesidad de estar ahí, que nos enseñe cosas nuevas, para así mover los engranes de nuestro mente. San Juan Nuevo me dejó mucho para compartir y esto fue sólo el inicio.



ESTA TECTO VIOLETTO A

FUENTES DE CONSULTA

BIBLIOGRAFÍA

GALINDO, Carmen, GALINDO, Magdalena y TORRES-MICHÚA, Armando. Manual de redacción e investigación. Guía para el estudiante y el profesionista. México, Grijalbo, 1997. 365 p.

LEÑERO, Vicente, y MARÍN, Carlos. *Manual de periodismo*. México, Grijalbo, 1987. 3º ed. 315 p.

MARTÍN VIVALDI, Gonzalo. Géneros periodisticos. México, Prisma, 1993. 394 p.

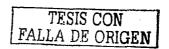
MENDOZA VALENTÍN, Rafael. Yo vi nacer un volcán. México, Coloristas y asociados, 1999, 1e. Imp. 144 p.

RIVADENEIRA PRADA, Raúl. Periodismo. La teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación. México. Trillas, 1985. 2º ed. 333p.

MONSIVAIS, Carlos. Antología de la crónica en México. México, Era, 1985. 2º reimp. 220 p.

VILLORO, Juan. Tiempo transcurrido (crónicas imaginarias) México, F.C.E., 1986. 2º ed. 96 p.

ZAVALA. David. Agonía y éxtasis de un pueblo. México, Novoa coloristas y asociados, 2002. 7º ed. 235 p.



WEBSITES

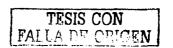
HOFFMANN, Hannia, "La Crónica", Taller Literario, Lectorias, Colombia, 2002 http://www.lectorias.com/taller/html (Junio de 2002)

CORONA CHÁVEZ, Pedro, "El Paricutín, una de las doce maravillas del mundo", Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (U.M.S.N.H.), México. Febrero 2002. http://www.urnich.mx (Julio de 2002)

UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO (U.M.S.N.H.) "San Juan Nuevo" Panarama de Michoacán. México. 2000. http://www.umich.mx/mich/snjuan/index.html Julio de 2002.

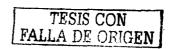
INVESTIGACIÓN DE CAMPO

Visita al municipio de San Juan Nuevo, Michoacán del 13 al 17 de septiembre de 2002, se realizaron varios recorridos en la población, y se obtuvo información por medio de platicas con los lugareños.



NOTAS

- ◆ Los ilustraciones y las fotos del Capitulo 1 y foto del lago. Capítulo III, son tomadas de archivo. (Del libro, "Agonia y éxtasis de un pueblo". y de otras fotos encontradas en los museos de San Juan)
- El total de las fotos restantes fueron tomadas con cámara digital, sus originales son a color (se retocaron digitalmente).
- Se agrega un anexo, contiene un reportaje del pueblo de San Juan Nuevo, Michoacán. Publicado ariginalmente el 7 de enero de 2003, en el diario "El Universal".



ANEXO ÚNICO



TIENEN PUREPECI

un pacino de ban Jaan Naeworth decariónado una unclastria forestal que es ejemplo para el sector rumi

Chemical Control Contr

CIALIWTTE Lis chilenas), au principal cun

CALLESTIC LAS CITAL ON A PART AND A CALLEST AND A CALLEST

Le mas nevedese que tienen en

Lo mas novedano que fienem en porte en la promocimiente por contrativo a porte de la promocimiente de información de la commidiad que pocifica halladas en la commidiad que pocifica fine for a la commidiad por la fine for a la commidiad que pocifica hasta con el gobierno en centra. Creo la por en en version si en fuertes" cu-cue por ene version si en fuertes" cu-los por ene version si en fuertes" cu-tures abrera la encomienda de decinir los disentes proprietos de la commidiada dese encolusa se hallogada a susperença de la commissión de la commissión dese encolusa se hallogada a susperença se encolusa se hallogada a susperença de la commissión de la commissión de la commissión de la commissión como commissión de la commissión de

femisio de createur

Estes indicebes regicanos son tomados como un ejemplo interna



LOS FACTORES DEL EXITO

tion para reinvertir ganancias po gubernaniental a nivel político y

crima). Tridavia en vojtismible pasade Mindial de l'iveatre le pastentiale processe de l'internation de la pastentiale pastent

a more-sensia son Melen.

De campiesthos militariais, sin mas cen-cimitento que la Diactica cuttiliana del Jampia, los empresantos de Són fuen Nicco ann alucra l'opcoleros, atsolatos, contadores, medicosa, y haste capetros, ci attornata a Lu capateiación poro ci-pica, as ha collecto e apacitar cameras processos ha collecto e apacitar cameras

attermentalis. La constituent prior a contimes.

The decided rever agrants, layer or clad of
pression and the continue of the conpression of the continue of the continue

bros dai buen mainto ecologico de los recursos.

El "monstruo" ha permitido que la comunidad entera de 7 ma habitantes tengacimpleo directo o indirectivo neste y otros reguenos. San Juan Nuevo, cont su mitiglia, es uno de los puens spir hab logrado semejante relo enter los de su clase a rivel mundul.

DIARIO "EL UNIVERSAL", MARTES 7 DE ENERO DE 2003 SECCIÓN PRINCIPAL, MÉXICO, PAG A6

85

TESIS CON FALLA DE ORI**GEN**

"AHORA QUE COMIENZO A SABER, ESTO TIENE QUE ACABARSE. CARAJO, NO ES JUSTO"

Ricardo Garibay